

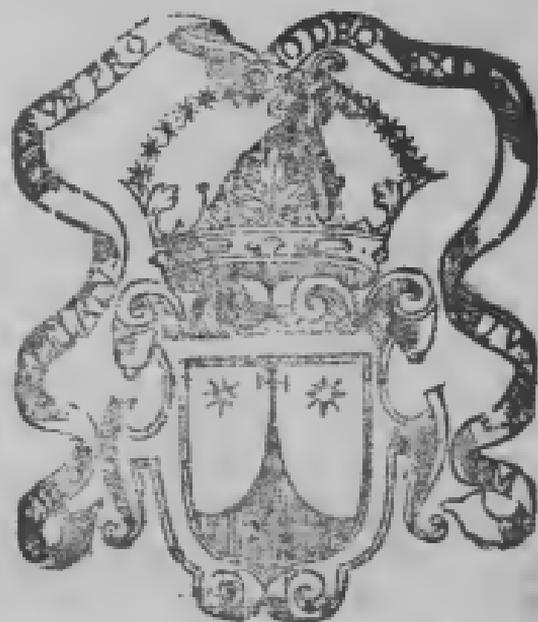
OCTAVARIO, DE DESAGRAVIOS, DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN EN EL fuego. Predicados al Tribunal de la S. Inquición, y Conuentos de Granada.

16

I. PARTE.

*DIRIGIDO A LA MUY RELIGIOSA Y EXCE-
lente señora Soror Maria de las Llagas, Abadesa en su Conuen-
to de las Descalzas Franciscas del Angel.*

Por el Doctor Fr. Timotheo de Ciabra y Pimentel, Maestro
en Sagrada Theologia, Predicador General de toda su Ordé, y
Cathedratico de Prima de Escritura, en su Conuento del
Carmen de Lisboa, donde es professo y natural.



Año

1638.

En Granada. Con licencia. Por Vicente Alparaz de Mariz.

OLIVER A. ...

251 ...

Faint, illegible text, possibly a list or notes.



5:30

A LA MUY RELIGIOSA,
Y EXCELENTE SEÑORA SOROR
María de las Llagas Abadesa de las Descalças
Franciscas del Angel, en su Conuen-
to de Granada.

DIGNOSE V. R. en primeros del Otubre passado, mandarme que le predicasse el Sermon del Angel titular, y tutelar de su casa, en el Jubileo de los tres dias, con que todos años celebra su festiuidad solemníssima, con asistencia del Real Acuerdo; y en tercer dia de los mismos, el de los Desagravios de la Virgen Santíssima, có memoria de la Concepcion Inmaculada; Mysterio de que V. R. es deuotíssima, el obedecer en estas acciones entonces assegurò el suceso a la cortedad de mi talento; la deuocion de pue de Oydores, y oyentes, obligò a la empreta, y sujetò a la estampa estos mis discursos. Agradecida mi lengua, si agrauada mi pluma, del impulso soberano, y superior influencia (que la pudo hazer felice) porfiados mi estilo, quando musica mi voz, como delinquentes en obediencias impossibles, se retraen a el amparo, y proteccion de V. R. porque les valga la grandeza de su casa, no:
(que

(que ya V. R. no se acuerda de lo que ha sido) el
tagrado *Alde* de sus virtudes. O los alienten los brios
generosos, con que supo V. R. siendo hija vnica, y
heredera oy de los señores Marquetès de Camara-
ca, y Condes de Ricla, renunciar sus estados, por
mejorar de estado, y de padres. Obediente a la voz
de aquel gran Padre, y Esposo Dios. *Audi filia, &*
vide. Oluidar su grandeza, por adquirirla mayor
en la casa del Señor. *Obliuif. est populum tuum, & do-*
miu Patris tui. Y por luzir en mayor cielo, arder a me-
jor luz, pisando Lunas, por toçarse Estrellas, o dexã
do atras a los Cobos, y Lunas de su calidad natural,
por adelantarse mas, y permanecer Sol en xerga, y
purpura en sayal. Felicidades, que a su hijo Salo-
mon profetizò el Rey su Padre, y mas bien las ve-
mos cúplidas en V. R. *Et permanebit cum Sole, & ante*
Lunam. Hallé pues estos mis escritos en V. R. el aco-
gi niento, y luz que han menester, (porque hasta
la embidia los ame, y la ignorancia los respete) cu-
ya persona guarde nuestro Señor, y aumente en su
diuina Gracia. De la Cabeça en 20. de Nouiember
de 1638.

Fr. Timotheo.

SALVTACION.

*QVÆ EST ISTA, QVÆ ASCENDIT
per desertũ sicut virgula, fami exaromatibus myrrha,
& thuris, & vniuersi pulneris pigmentary?*

Cant. 3.



LSTA es la vez otaua (diuinissimo, y humanissimo Señor Sacramétado) esta es la vez otaua, que me acõtecio de clamar en desagravios dela Imagen de vuestra Santissima Madre, abraçada por mano del Oládes hereje, si porfiadamente rebelde a su Rey, perfidaméte obstinado contra su Dios, desgraciadamente atreuido a su Madre. Bien quisiera en esta ocasion, que todas las gracias se rieran a mis votos, quando todos sentimientos acudierã a mis ojos: que es ofensa de los casos lastimosos, la atenciõ desnuda del llanto. O quien me diera lagrimas, o palabras, cuyos ecos predicados en Granada, sonará en Oláda! porq̃ vieran aquellos ciegos pueblos rebeldes, como en sus enormes defacatos, como en sus insolécias sacrilegas, sentimos mas sus delitos, q̃ nuestros daños: y rogamos mas a Dios, y a esta comũ Madre (mas tiernaméte cariñosa, quãdo mas graueméte ofendida) por sus mejoras, q̃ por nuestras vèganças. O quiẽ de aquella pyra sacra, peaña ardiente, o flamante altar, me sacàra brasa, q̃ purificàra mis labios, que encendiera mi lengua. San Paulino. *Quis mihi misero os adureret, D. Paulin. & caelesti illo carbone purgaret!* Y porq̃ no nos derrotemos *epist. 4.*

A luego

Iuegō en el golfo amargo del dolor , antes de salir del
 puerto dulce de S. Maria. Digo, q̄ no me parecio en es-
 te caso irracional, y barbaro, formar Salutacion, ni eli-
 gir Euangelio (q̄ es el alma del Sermon) porque cuida-
 dos ordinarios, facilmente se declaran por medios co-
 munes : los grandes son los q̄ pasan, y en las relacio-
 nes de poca accion, llena la eloquécia los vazios; pero
 adonde el caso es tanto, mientras mas desnudo, se haze
 mas encarecido, q̄ grandes successos, no admitē leyes co-
 munes. Solo se me ofrecio a los ojos aquel incendio de
 mysterios, o humo de admiraciones de mi Thema, bast-
 tante a causarlas en aquellos espíritus Angelicos, purif-
 simas creaturas, no estrellas solas del cielo, almas si de
 essas estrellas, vivientes luzes, entendidos resplando-
 res, q̄ sin grosseria de materia centellean perpetuas lla-
 mas. Quando en vn pielago de humo, surcãdo mares de
 fuego, reconocen el puerto del mysterio a do los guia,
 la lanterna, o luz flamante de este caso en la noche, el
 humo esplendido de la purissima Cõcepçion de Maria
 en el dia. Este fuego pues, este humo. Este dia, esta no-
 che. Este caso, este mysterio: son las rayas, y carceres, a
 q̄ me hã reduzido las leyes rigurosas de mi discurso . Y
 bien oygo lo q̄ dixi, aquella lengua vnica del pueblo
 Romano (Principe facilmēte de todos sus oradores de
 Lacio) que era menester, arder el orador , q̄ pretendia
 encēder a sus oyentes, o luezes (q̄ ya las mas vezes los
 oyentes se meten a Oydores, y siendo sujecion lo pri-
 mero, lo segun do, es superioridad) *Ardeat orator*, dezia
 el Ciceron, *qui Iudicem vult incendere*. Y S. Bernard. mas
 dulce Tulio de la Iglesia de Christo , afirmó ; q̄ el auer
 baxado el Espiritu Sãto sobre los Apostoles en lēguas
 de fuego, fue por prestarlas. *Vt legē igneam, lingue ignea*
predicarent. O significãdo, que para predicar vna ley de
 fuego, lenguas de llamas eran mas a proposito. El caso
 presente ya veo q̄ es vn incendio, sobre sacri lego, muy
 myste-

Tal. Cicer.
lib. 2. de O-
ratione.

D. Bernar.
ser. de Pen
itentijs.

myfteriofo. Bien conofco también los yelos de mi deuotion, la nieue de mi fpiritu. La obligacion confieffo ingenuamente, y la infuficiencia. Mas quando la neceffidad, y los cafos apretados, no hizierõ entédidos, o dieron entendimiéto a afligidos. Valgamonos pues de la ocafion, y lleguemonos a la candelá, q̄ haze eſta Santa Imagen de Maria, porque fu lumbre nos alumbre, y caliente: fu interceffion nos ayude con el Eſpiritu Sãto, pidiendole con la voz dulce de Maria, y de la Igleſia: *Eccleſia. in Accende lumen ſenſibus, infunde amorẽ cordibus.* Y por mas obligar a la Reyna de los Angeles, recurramos a la llama celeftial de gracia, por boca, y lengua de vn Angel, en la Saluracion mas gracioſa, o llena de gracia. *Ave gratia plena, &c.*

Eccleſia. in Hymn. de Spiritu Sancto.

D I S C U R S O I.

Que desde ſu Concepciõ immaculada de la Virgen, fue pronof-ticado del Cielo eſte incendio de ſu Imagen, y las victorias, y feliciffimos ſueſſos, que por eſte medio ſe auian de ſeguir a las armas Catholicas.

LA ignorancia de la dificultad, fuele hazer las mas vezes, al infuficiente preſumido, como la del peligro, a los vizoños, temerarios. Sobre doblar el cabo, o ſondar el eſtrecho, q̄ vno, y otro naufragio, hizierõ inacceſibles tãto, como memorables, acometerle no es temeridad ſola, ſino deſalũbramiento, temoſa obſtinaciõ es. Pero en empresas grandes, no ſolo honra el intento, ſino también la ruina. Que ay rieſgos de calidad tales, que el perderſe en ellos, es honra. Eſtaua el otro codicioſo, tã enamorado del Sol, q̄ por gozar de cerca aquel flamante coraçõ del cielo, y tocar cõ las manos aque lla hoguera declaridad pura, q̄ aunq̄ le abraſaſſe allí luego la miſma lumbre, deſeçaua

como racional mariposa, verse morir dulce, y embeuecidamente en el amor de tan luziente riesgo. Que a auer sido verdad el caso de Facto, no menos gloria iuya fuera regir las riendas de la luz, a que los ojos no se atreuen, que perderlas, honrado caer fuera. Comencemos pues a descubrir la mar fogosa a nuestro discurso; q̄ no puede ser cordura, por no peligrar en el riesgo, perecer en los temores.

Vsança es muy comun, y ordinaria en los nacimien- de personas grandes, o de Principes soberanos gastar- se mucha iudiciaria (Christiana alguna, si bien no Chri- stiana siépre toda) rebueluense las Ephemerides, midé- se al cielo los téplos, reconocense a los Planetas las ca- sas (hablado en voces del Astrologo) sacanse horosco- pos, echanse juizios; todo a fin de saber, y venir en co- nocimiento de la estrella mas predominante en los re- zien nacidos, por ante ver sus inclinaciones, felicida- des, desgracias, y successos futuros. Que hasta a las diui- nas prouidencias, y secretos de Dios, se las apresta tal vez, el estudioso premeditar de los mortales, y presago juyzar de los humanos. Empero antes de nacidos, y añ antes de concebidos, en ningunos vimos mas bien lo- gradas, y mas acertadas estas diligencias, q̄ en el Hijo de Dios, y en su Madre. El hijo prometido como estre- lla de Iacob. Esperado, y obedecido de los Magos (Re- yes sabios, y acertadaméte estrelteros) obseruado tié- po, y estrella, no sin malicia de Herodes. *Diligenter didi- cit ab eis t̄pus stelle, &c.* Que a ser mas diligente Astro- logo, señalando aquella estrella por horoscopo la esfe- ra otava del signo de virgen, q̄ dezia mudanças de Re- ligion, bien pudiera venir en conocimiento de la ver- dadera. Que es como a lo que llamo el Tertuliano. O *testimonium anime naturaliter Christiane!*

Asi vemos, que los Angeles tuuieró desde su crea- cion noticia de la Virgen Madre, no solo en concepto
comun

*Tertulian. in
Apolog.*

comun) como habla el Theologo) sino claro, y especifico, muy antes aun de cōcebida en realidad. Es muy cōforme a la doctrina del Angelico Dotor, en la 3. parte, pruevanlo mas largamente los Dotores modernos, sobre las palabras del Apostol a los Hebreos. *Et cum iterum introduerit primogenitum in orbem terra, dicit: & adorēt eum omnes Angeli eius.* Y en la exposicion de las de S. Lucas: *Quod vocatū est ab Angelo priusquam in utero cōciperetur.* Donde se colige, q̄ si tuuieron antes conocimiento de la Encarnacion del Verbo, la tuuierō afsi mesmo de su Madre. *Et quando non, Maria Mater?* Pregūta Chrysofologo. Pues desde su eternidad ya Dios, dize Anselmo, obraua marauillas en Maria. *Iam ex tunc in Virgine, magnū quid Deus operabatur.* Porque primero fue Maria Madre en el decreto, q̄ el pecado en la execucion. Y pertenecia tãbien a la gloria perfeta de los Angeles, ver luego en Dios a su Madre, pues la biéauenturãça no admite mudãça, ni augmēto, como afirma santo Thomas.

Vieron pues, y obseruaron estos diuinos Astrologos a esta estrella del Alua, en su Cōcepcion purissima, entre las neblinas de la culpa, resplãdecen, y salir vitoriosa de todas ellas. Erue los primeros arreboles, o luziētes cresculos del día, q̄ amagaron assomos de sus esplēdores luminosos, bastantes fuerō a ocasionar desmayos de luz a los Planetas mayores del firmamēto, mas entēdidos espíritus, o bien todos entendimientos. Mas a quiē no admiraron primeros brillãtes rayos de Maria? pues corre por cuēta del q̄ ignora a Dios, el q̄ no tributa assombros de admiraciō a la pureza immaculada del alma de esta Señora, Chrysof. *Qui sit Deus satis ignorat, qui huius Virginis mentem stupēt non animū non miratur.* Tō serm. 14^o do en Maria, dize Damasceno, es grande, todo marauilloso, y superior a todas criaturas puras, que si es pasmo de los humanos, es assombro de los entendimiētos Angelicos. *Angelos in stuporē vertit.* Y S. Epiphanio: *O Virg.*

Ad Hebr. 1.

Luc. 2.

D. Chrysol.

D. Anselm.

D. Thom. 3.

p. q. 30. art.

2. ad 3.

D. Chrysof.

Tō serm. 14^o

D. Epiph. an.

infer. Latine Sanctissima, quæ exercitus Angelorum in stuporem deduxisti; versa à Ioñ. stupendum in cælis miraculum.

ne Pio Laco- Con admiraciones la celebran, y como naufragâtes
nico Paris. en vn pielago inmenso, y profundo de luzes, no sabé co-
mo determinar lo q̄ estan mirando, y admirâdo. *Quæ est*
ista, quæ ascendit de deserto, sicut virgula fumi? Quié es esta,
dizen, o quien serâ la q̄ sube del desierto de la culpa, cõ
ademân tâ ayroso, y bizarro, como la varita del humo
suave? No vistes alguna vez, al que sale de vn aposento
hondo, lobregò, y obscuro, caminar tropeçando en vn
caduco numero de sombras bastardas, y en desembara-
çandose del tropel grossero de la noche, q̄ le detenia,
dar de repente cõ el dia q̄ le amanece en los ojos, y cie-
go del Sol q̄ buscava cõ ansia defacordada, pagar en tri-
butos de respeto (defalumbado del exceso, si alûbra-
do del esplendor) deudas de admiracion a su error, per-
dido en el mismo acierto. Bien sabe q̄ es luz mucha la
que mira, y no sabe q̄ tanta sea, pues le ciega. Tales ve-
mos oy a los cortefanos del cielo con la lûbre de Ma-
ria, que los baña; obligados de tan nueua luz, tâ estraño
resplandor, tan hermoso, y diuino sobre humano incen-
dio, paganle con venerable adulacion, y aplausos, la fe-
licitad de sus dudas, que no es poca dicha de la copia,
que a vista del original pudo ostentar valentias, y po-
ner como a pleyto el origen, y la precedencia. *Et erit*
lux Luna, sicut lux Solis.

Quien es esta (se preguntan, no como quien la igno-
ra, sino como el que mas la celebra) varita de humo mi-
lagrosa? como si dixeran, que marauillosa cõstelacion
es esta q̄ baxa, o vaporosa exhalacion que sube? El hu-
mo supone fuego, y aqui vemos humo singular de gra-
cia original, sin fuego de humana concupicécia. *Etenim*

D. Cyprian. Dñs faciet hoc. Aqui, sin mas ver, dizê, se conoce la ma-
ser. ds natini no, y poder diuino del Señor. Así passa, dize S. Cypria-
tate Christi no. *Originale incendium extinctum est ip Maria.* Porq̄ me-
Domini. tio

tio Dios el brazo de su infinita omnipotencia, haziendo que de Ioachin, y Anna, padres dignísimos de la Virgen Santísima, como de montes de myrrha, y de inciense. *Ex aromatibus myrrha, & thuris.* Produjera fruto naturaleza, saliera, y subiera el humo sacro de Maria concebida sin pecado, esto es, sin fuego de concupiscencia.

Que cerca la mirò David con ojos profeticos, quando dixo, alumbrado quiza de este mysterio. *Vox Domini intercedentia flammam ignis.* Porq̃ si vuo fuego origen de este humo, fue Dios, Hijo, y Padre, de esta bendita Madre, y Virgen. Que no es mucho que el monte de Maria humearà fragancias tan divinas en su Concepcion purísima, pues a este Synai auia de baxar Dios en fuego de amor abrasado, a dar ley viua a su pueblo, y legislador Dios, y hombre a su Iglesia. En prendas de lo qual, dixo la diuina pagina. *Totus mōs Synai firmabat, eo quod descendisset Dominus in igne*

Psal. 28 :

Enod. 19 :

A humo de myrrha, y de incensio, dicen, que huele la varita prodigiosa. Lo primero, porque en la Virgē fue mortificado del todo la yesca, y el fuego, del *fomes peccati*, de Adan. Lo segundo, porque el incensio, segū sententia de Nisseno, y Iuenco, en la exposiciō de este lugar, es mas propriamēte dedicado a Dios, y a su diuino culto. *Tbus enim certam quandam ob rationem diuini Numini cultui est consecratum*, y no sin gran mysterio se añade. *Et vniuersi pulueris pygmentarij.* Por dar mas bié a entender, que en la Virgen Madre, se auian de hallar en grado muy superior a todas creaturas toda vniuersidad de virtudes. *Nunquid virginalis fecunditas*, pregunt a Rupertto, *desituta fuit aliarum virtutum comitatu? Nō potuit*

D. Gregor. Nissen. & Iuuentus, in Cant.

(responda el mismo) *esse sterilis virtutum Mater Domini* y assi mesmo se deuiā confessar en Maria todos generos, y especies de gracia, *Præueniente, Actual, &c.* El Espiritu Sãcto lo afirma en nombre de esta Señora. *In me gratia omnis via, & veritatis.* Que es lo mismo que

Rupr. Abb. lib. 3. in Cantic.

Ecclesiastic.

mo que

mo que auia dicho por otras palabras, siendo vna siempre la sentencia. *Et vniuersi pulueris pigmentarij.* Porque todas las gracias en Maria se hallaron, dize el doctissimo Abad, como en fuete, y Madre donde manaró. *De-*

Rapert. vbi niq; quia nihil deesse potuit spiritalitū aromatum, que genuit fontem charismatum, sequitur, vniuersi pulueris pigmentarij.

Si ya no es, que aquellos sabios spiritus bruxuleando la estrella luminar de Maria en su ascendente, y en el humo mysterioso de su Concepcion immaculada: *Que est ista que ascendit sicut virgula fumi?* Echando juyzios q̄ no podian errar (*circa naturalia*) luego olieron entonces el humo de este incendio sacrilego de su Imagen; y los successos felicissimos, y vitorias, q̄ poreste medio se auian de seguir a las armas Catolicas; que para anteuerlo todo, no les pudo hazer falta, tanto aparato de esferas, quadros, triangulos, ecentricos, concentricos, diferētes, epiciclos, planetas, mouimiētos, trepidaciones, directos, retrogradados, estacionarios, con q̄ algunos hombres mendigando creditos a la Magia, sollicitan respetos supersticiosos.

Digo pues, có los tres mejores, y maiores ingenios, que produjo el Africa, y la Grecia; sea el primero San Gregorio Nazianzeno (aquel segundo de los Griegos, y primer Demosthenes de la Iglesia) q̄ para cosas grandes, y mayores demarca suele la diuina sabiduria, echar las çanjas muy hōdas, y muy anticipadas. *Diuina sapientia*, dize el Griego docto. *Magnarum rerum fundamenta multò ante iacit.* Y con S. Agustín digo, que aquello que Dios en sus principios crió como rebuelto, arropado, y etcóddido. *Quidquid implicitū ediderat*, desēbueluen, y manifican los siglos futuros. *Secula explicant.* Añade el Tertuliano, que nada hizo, ni haze Dios a caso, sino que abeterno lo tiene todo presentissimo, y muy dispuesto.

Tertul. lib. 1. contra *Atque nihil potest à Deo subitum* (dize el Africano erudis-

imo) quia nihil à Deo non dispositum.

Marc.

No ferà

No será luego violencia grande, la que se hiziere al texto sacro afirmar, que aquel portentoso humo, y fuego, que vieron los Angeles, que de la varita mysteriosa se subia a los cielos, era el incéδιο de esta Imagen sagrada, a la qual con pasmos de dulce, y tierna deuociõ ya saludaron, y adoraron entonces, diciendo. *Que est ista, &c.* Quien es esta llama marauillosa, coluna, o varita de humo olorosíssimo, que de los montes de la myrrha mas mortificada, y molida, y del incienso de la contemplacion mas encubrada, y encendida, por el desierto de cuidados temporales, y despoblado de humanas sollicitudes, de la tierra se sube al cielo con fragancia suauíssima de todos meritos, y vniuersidad acompañada de todas gracias, y virtudes.

Que si atendemos a la versión de los Setenta, *li, pro Vert. Septua virgula fumi*, tienen, *sicut truncus fumi, seu virgula fumi ginta. suffita myrrha.* O como leyeron Aquila, Symacho, cita- *Aquila, Sy-*
dos por Theodoreto. *Sicut euaporatio, seu similitudo fumi machus, &*
ex suffimento myrrha. Que es, como dezir: Que Imagen, *Theodoret^o,*
o tronco es este en humo, y fuego encendido? precon- *in Cant. 3.*
ciendo nuestro caso, y hallandose tan cerca de este fue-
go, q̄ el humo del leño sacro abrafado, ya les daua en-
tonces en las narizes. (Valgame el sagrado de los inge-
nios doctos, y trauiessos, que en este suceso no ay mas
letra, que la acomodaticia.) Esta llama pues, o este hu-
mo, quié es, arguye Ruperto, sino Maria Virgé Santif-
sima, que encédida en amor diuino, y agora en el fuego
de su Imagen, embió al cielo nueuas muestras de olor,
y aromas suauíssimos. *Talis fumus*, dize el Abad Tuicié-
se, *inò talis: fumi virgula tu ò Beata Maria suauem odorem* *Rup. ubi sup.*
spirasti altíssimo, celestibus disciplinis erudita, atque exte-
nuata. Talis ascendisti per desertum.

Y si pretende saber el curioso, que significaua, o pro-
metia aquel fuego, y aquel humo, que salia de la vara,
tronco, o Imagen de la Virgé abrafada? Respondo, que

fue pronóstico verdadero, e infalible de los triunfos, y victorias, que por medio de este prodigioso incendio auian de conseguir las armas Catholicas. Lo qual será facil de mostrar al que sin embidia, o ignorancia, atédiere diligente.

Primeramente, al fuego de la tribulació, y del agrado,

D. Pacian. uio, llamó S. Paciano Reportorio, y Almanac de diu-
in Parenisi, nidades. *Tribulatio reportorium est diuinarum.* Y Guetico
ad penitentiã Abad docto, y deuoto. Al trabajo, y a la llama en la per-

secucion por Christo, dixo, que era nobilissimo pronos-
tíco, tan sabido ya, y conocido, como experimentado.

Guerr. Abb. *Agasce notum, & nobile pronosticum.* El fuego si se recurre
in festo uniu a humanas, y diuinas historias, si hojcamos vn poco los
Sanctorum. Enquiridiones de los tiempos, los Annales de las eda-

des, y noticias: el fuego symbolo fue siempre muy cele-
brado, y sabido, pronóstico, que indicaua felicidades, y

victorias. En el fuego que se vio, al nacer Alexandro, el
de Macedonia, segun refiere Plutarcho en su vida, alcã-

çaron los judiciarios de Felipe su padre, los triunfos, y
Reynos, que auia de conquistar aquel Principe, lo qual

se comprouò con los sucessos de sus armas, faltando le
primero mundos para rendir, que valor y felicidad para

vencer. Que estos fueron su dolor, y sus suspiros; sin-
tiendo el saltarle tierras que ganar. De lo qual se riò el

Cesar despues diziendo: como si fuera menos, el cõser-
uar lo ganado, que adquirir lo nueuo. Segun sentècia de

Liuijo. *Excellentibus ingenijs citius defuerit ars; qua ciuem*
regant, quàm, qua hostem superent.

De la llama, que cercò la cuna de Seruio Tullo faca-
ron los Astrologos de aquel tiempo las conjeturas fe-
lices, que despues vieron cumplidas, quando configuio

dicholamente el ser Rey de Romanos; son Autores de
esta narracion el Tulio, y Tito Liuijo. Casi lo mismo de-
Ascantio cantò en sus Eneadas el Virgilio.

Oritur mirabile monstrum,

*Namque manus inter maistorumque ora parentum,
Ece lauis summo de vertice viscus Iulus
Fundera lumen apex, castaque innoxia molli
Lambere summa comes, & circum tempora pasci
Nos pauis trepidare metu, erinemque flagrantem
Excudere, & sanctos restinguere fontibus ignes.* *Aeneid. 2.*

Y de Mauricio General delos Romanos, en Oriéte, refiere Euagrio, q̄ en el fuego en que vierõ arder el altar de la Virgen, reconocieron despues la gloria del imperio, a que le auia adoptado en aquel dia Tiberio en Roma. En harto mas sagrado estilo se refiere en su nacimiento de mi gran Patriarcha Elias, del fuego que le coronaua diadema, que le nutria a alimento, a que parece aludir el Ecclesiastico, quando dixo. *Surrexit Elias quasi ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat.* *Euagr. lib. 5. histor. Eccl. c. 19. 20. & 21.*

Ademas desto, muchas naciones con fuego solian declarar la guerra a sus contrarios, y los Persas al romper los esquadrones; arbolan las vanderas, y dar la batalla, vsauan lo primero, tirar vna lança de fuego al exercito enemigo. Los Caldeos, como a Dios le adoraua al fuego, y le lleuauan en sus compañías sus sacerdotes en la vanguardia; donde parece auer manado el refran, o proverbio a los Latinos, que para significar como en la ocasion de guerra, ninguno auia escapado cõ vida, dezia. Ni el sacerdote, q̄ lleuaua el fuego, salio con vida. *Nec pyrifera quidem.* Y de Lucio Marcio cuenta Tito Liuius, y Valerio Maximo, que despues de vécidos por los fuertes Cartaginenses, los dos Scipiones en España, recogido Lucio las reliquias derramadas delos dos exercitos rendidos, animandolos de nueuo a boluer a la batalla, fue visto vn gran fuego, que como diadema le ornaua, y ceñia la cabeça, sin ofenderle; con lo qual augurando, y prometendose buen suceso, los soldados alcanzaron la vitoria, con muerte de treinta y siete mil de sus contrarios. Y qual de los fieles, nõ dirà, q̄ el baxar el Espi-

*Ecclesiastic.**Herodotus; Pieri⁹, Valerian⁹ de Egypt. Hieroglyph.**Erasmus, in Adagys.**Valer. Max. lib. 2. c. 10. Tit. Liv. lib. 3. decad. 1.*

ritu Santo, en representacion de fuego sobre los Apóstoles (primeros soldados de Christo, o Doze mas valientes pares de su milicia) fue por declarar la guerra a los enemigos de la Iglesia Catholica, o por asegurarles có el mesmo fuego la vitoria. Que claro lo dixo, la pluma,

D. Chrysof. o lengua de oro, de Chrysoftho. *Ignis uehementiã grabom. de Spi- tia, que uinci non potest, demonstrat.*

ritu Sancto. Y assi boluiendo a nuestro tema, y palabras a donde la Vulgata lee a lo comũ, *sicut uirgula fumi*, tiene la voz

Rab. Abr. ex Heb. Vatab. Hebraica la palabra, *Cbetimerot*, que quiere dezir, *sicut palma fumi*, segun anotacion de Rabbi Abraham Aben Ezdra: y segun Vatablo, y otros: *Quasi palma fumigãtes.*

& alij legit. Quien es esta que sube como palmas, y vitorias humeadas, o ahumadas. Lo qual no solamente se fuele aplicar a la estatura gentil, y perfecta de su cuerpo, como ya en otra ocasion la vimos alabada; *Statura tua assimilata est palma.* Sino que tambien en estas palmas de humo, en estas vitorias del fuego, symbolizaua las palmas, y vitorias, que por medio de esta vara de humo, o Imagen de la Virgen encendida, auia de conseguir nuestras Catolicas armas. *Sicut palma fumi, seu fumigãtes.*

Cant. 7. Ni tampoco carece de gran sacramento la lecion de Pagnino, el qual lee, *sicut columna fumi*. Como designãdo las colunas triunfales, monumentos, y trofeos dedicados a la inmortalidad, acreedores de la memoria gloriosa de nuestros felicissimos sucesos. Que no serã esta la vez primera, que en humo, y en fuego significò Dios la felicidad en las armas de su pueblo. Notòlo sobre el primero de los Reyes nuestro Español Abulêse. Dã testimonio delo mesmo Iosepho, en sus antiguedades Iudaycas, y lo confirman otros, ponderando, y exponiendo el versiculo de aquel Rey Poeta, y Profeta: *Ignis ante ipsum praecedet, & influmabit in circuitu inimicos eius. Et ignis accensus est in Iacob, &c.* Vision de fuego tremenda, y terrible, con que Nahum Profeta amenazaua su defo-

Abulêse. in 1. Reg. 1. s/ P. 9. Antiquit. li. br. 1.

lacion

lacion a los de Ninive, por el exercito de los Caldeos. *Nabum 2.*
Glypeus fortium eius ignitus, viri exercitus in coccineis; ignea
habena currus in die preparationis eius. Y por Ezechiel a *Ezech. 24.*
 sus enemigos notifica, intimandoles senténcias de incé-
 dio: que si para los Catholicos es este fuego pronosti-
 co fauorable, y felice, para los herejes es cometa triste,
 q̄ les anuncia su total destruicion, y como Dios por este
 caso los ha de boluer en ceniza, y conuertir en vñ tiçõ.
Va ciuitati sanguinum, cuius ego grandem pyram faciam. O co-
 mo leen los Setenta. *Magnificabo torrem, seu titiõnem.* *Septuagint.*

Lo nueuo y nũca jamas visto de este prodigioso spe-
 ctaculo, admirò el defuelo estudiofo del Abad Gille-
 berto, preguntando. *Quid sibi vult este fumus?* Que humo
 es este, o que mysterio? *Nouum plane.* Ello es cosa nue-
 ua, rara, estraña? *Nam ipsa nouitas, admirationem inducit.* *Gill. Abb.*
 Sino pregunto, que modo mas nueuo puede auer de vé- *serm. 15. in*
 cer, que siendo vencida de la llama, en humo, y en ceni- *Cant. 3.*
 zas conuertida, pronosticar vencimiento de sus enemi-
 gos a las armas Catholicas? que felices han sido las ex-
 periencias destes dias, que Dios alargue a figlos inmor-
 tales, con vida de nuestro grã Monarcha. Dezidme os
 ruego, fieles Españoles, no es Felipe IV. el Grãde, que
 Dios guarde, cabeça, y gran Maestro del Ordẽ del Tu-
 son? No es descendiente nuestro inuicto Rey de Felipe
 II. Duque de Borgoña? y de Iuan hijo de Felipe el osã-
 do, a vno de los quales dos atribuyen los Authores la
 fundacion deste O-den? pues mirad cõ aduertencia, co-
 mo en la diuifa de sus armas del Cordero, traẽ pendiẽte
 vna cadena de eslaouones, y pedreñales, señales de yef-
 ca, y fuego: pronosticos ya entonces obseruados, de q̄
 vno de esta Imperial casa, y gloriosissima familia, con
 fuego de aliẽto enel pecho valeroso auia de abrasar a to-
 dos sus enemigos, y al imperio Mahometano. En demõ-
 straciõ de lo qual vemos, q̄ ya la Virgẽ en su Imagẽ, ha-
 ze fuegos de fiesta, y vnas como luminarias de vitoria.

Cantia. 5.

A cuyo defeño triunfal , la mirò copiada, o la copiò vencedora su Esposo , quando como embeuecido en su hermosura, y alabâças, dixo: *Come eius sicut elata palmarum; nigra quasi coruus.* Que sus cabellos de su querida (a quien todas las bellezas amauan sin embidia. *Et pulchritudines dilexerunt te*) entre lo rubio, y lo negro pardeauan, como los cogollos de las palmas, y negreauã juntamête, como los cabos, o plumas del cueruo. A la primera luz , durezas parece q̄ enseña el parangon de palma, y cueruo; algunos partieron el Sol, y el campo a la comparacion. Pero suauis o lo duro, y las asperezas del fimil, el blando, si bien viuo pensar de San Paulino, diziedò; que los rissos rubios, y crespos de esta dama hermosissima, erã naturales, y lo atezado, y negro era causado ya del sudor, y poluo de la guerra, ya del humo anielado de este incendio. *Quasi bellico puluere*, dize Paulino, *vel puluarulento sudore negritantes.* Que como Maria militaua con sus esquadras fieles, fuerça era correr con los fuyos vna mesma fortuna, y que le tocara el humo, el sudor, el poluo de la batalla. *Puluarulento sudore negritantes.* De lo qual Infridiò el Tertuliano, con su agudeza acostumbrada, q̄ferian tãtas las palmas, y triunfos de la Iglesia, como cabellos de su cabeça de la Virgen,

S. Paulin.
epist. 4.

Tertul. vbi
supr.

come eius sicut elata palmarum. Que tanto mas luzen como los visos del oro, quãto mas negrean cõ lo azerado del humo, y matis del poluo. Echuras, y semejãças mas costosas, y mas proprias de su Imagen mas preciosa, como le auã prometido sus amores labrarla en este incendio. *Mureculas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* O como leen otros. *Similitudines aureas cum panctis argenti.*

Cant. legãt
alij.

Pronostico, llamemoslo assi, o mas propriamête decreto, que ya estaua abeterno, asentado en el Cades de la mente diuina; o mirando a la palma, y vitoria, que la Virgen alcançò de la culpa original. *Quasi palma exal-*

tata sum in Cades. Oatendiendo a las palmas, y fueffos feliciffimos de nueffras armas Catolicas . Y que acordado al parecer de nueffro cafo , anduuo la atencion de S. Gregorio Niffeno . contemplando como Dios para dar vifta, o anunciar las vitorias futuras, y redencion a fu pueblo esclauo en Egipto, oprimido, y gaffado con las tareas de los adobes, hostigado de las çarças de los fobrestantes dellos (pues hasta las pajas les negauã por augmentarles mas el fuego de fu perffecucion) no encẽdio Dios, dize el Santo, alguna llama en el ciclo, prodiçiofa conftelacion, cometa, o luz pronoffico de este myfterio, fino que derramò lumbrẽ defufada, fobre vn leño verde en la tierra, cuyo fuego hazia dos vißos, o luzes: al fiel Ifraelita pronofficaua fu libertad, y mas vitorias: al infiel Egypcio fu muerte, fus plagas, y fus caßigos. *Quod non exurebatur materia,* dize Philó Hebreo. *Protendebat non perituros, qui affligebantur inimicorum violentia, sed conatum eorum fore irritum, illos vero euasuros in ta*

D. Gregor. Niff. de vit. Moy. Exod. 3.

Y porque demos fin a este difcurfo, boluendo la cõtera a la guarniciõ, digamos q̃ en esta çarça abraßada fin leßion, no eftaua folo ñificada la virginal entereza de esta Madre fiempre Virgen, como en esta mata encendida la reconoce la Ygleßia: y Andres Hierofolimitano: *Vt semel abfoluam.* Porque lo digamos todo de vna vez, dize este Autor. Es Imagen este leño ardiẽte, muy luftrofa de la virginidad de la Virgen. *Est ardens, ipßique Moyßi admirabilis rubus, quem diuini partus flamma nõ adußit.* Sino que tambien es representacion muy luzida de la pureza immaculada del Alma Santiffima deßta Señora. Pues ardiendo toda la felua, y boßque de los hijos de Adã en el fuego de la culpa original. *Sicut ignis exurit fyluam.* Solo este arbol verde fiẽpre de Maria, quedò libre por gracia, y eximido del incendio

Phil. Hebr. lib. 1. de vi-

Andr. Hiero. sol. in expl. salut. Angel.

D. Pitt. Cbri sol. ser. 164. dium.

diuini. Que si alla la vimos luzir verde leño, y aqui la vemos arder seco tronco, en su Imagen, es por subir de precio nuestros triunfos, y hazer mas felices nuestras armas Catoticas. O llama bienauenturada de Maria, ò tu seas symbolo de pureza immaculada, o pronostico de vitoria verdadero, logra tus fuerças, te suplico, en la rebeldia de nuestras culpas, vença tu caliente porfia la frialdad de nuestras ingraticudes. Sea mi alma primer despojo de tus vitorias, alumbrala cõ tu fuego, para que te conozca, y te ame. *Lumen æternum illustra super eam, vt te intelligat.* Enciendela para que leuante llama de amor diuino, o suba humo de castos pensamientos, y virtudes, y antes que me caygan rayos de la diuina justicia, vierta fauores de luz el Sol de tu misericordia, para que començando a luzir por gracia, a arder llegue por gloria.

D. Aug. so-
liloq. lib. 1.

D I S C U R S O II.

Que el incendio mysterioso, en el qual fue abrasada la Imagen de la Virgen Santissima, mas bien deue ser llamado triunfo del amor Christiano, que agrauio del odio heretico.

QUESTION suele ser muy ventilada entre cortesanos, y politicos, qual de los dos sea mas poderoso, si el odio, si el amor? tantos como cabeças podiamos repetir pareceres; que hõbres ay, que por sentir nueno, o singular, votan cõtra su mesmo parecer, por no consentir con los mas. Empero los q̃ con mas resolucion apean nuestra dificultad propuesta, afirman: que el amor es el valiente, y que el odio es el flaco, el couarde; y que no tiene este mas fuerças, que las q̃ amor le comunica. Pues tal vez el amor mal correspondido, engendra el odio mas bastardo. Otros median el rigot de esta sentençia, diziendo: que mirado por lo te-

lo temerario, mas atreuido es el odio: pero a lo valeroso, mas determinado es el amor. Donde se sigue, que en vna misma faccion, o accion, lo que tiene de indigna se atribuye al odio, y lo que en ella se halla de valiente, y honrado se prohija al amor. Luego en este suceso fatal nuestro (escandalo ya de esta edad, si bien mysterio) lo q̄ tiene de enorme defacato, se deue apropiari al odio, que lo q̄ en el hallamos de generoso empeño, o desempeño glorioso, se deue adjudicar al amor.

Valiente prueua a nuestro intento nos ofrece el Santo Patriarcha Iob en sus sentimientos filosoficos, quando al arbitrar dueño a sus males, y autor a sus dolores: dize, que Dios es el que le atormenta. *Quia manus Domini tetigit me.* Santo Patriarcha atento, miraldo bien, que Dios injustamente, no haze, ni puede hazer mal a nadie, y si advertis a lo que passa en este caso, el demonio es vuestro cótrario, que a Dios teneis en vuestro fauor; y a manos de esse espiritu tétador está cometida la execucion de vuestras penas. *Ecce cuncta qua possidet in manu tua sunt, vade, & tange eum.* Le dixo Dios a vuestro enemigo, con orden de que no excediera la comission. Como luego infamais en vuestros trabajos, y dolores a la mano de Dios, llamandola homicida en este caso? *Quia manus Domini tetigit me.* Respondo, que muy bien conocia Iob, que el demonio era su verdugo, y el instrumento de todos sus tormentos, pero con alta filosofia, reconociendo el bien de sus males, la gloria de sus penas, las mejoras de sus daños, hallò, que infamaua sus meritos, y afrentaua sus triunfos, si negando a Dios, como autor de sus males, confessàra a la mano infernal de su contrario, los prouechos de este beneficio, que si alli el instrumèto de sus penas, y pezares era el odio del demonio que las administraua; quãto este por ser odio las enuilecia, y deterioraua, tanto aquel por ser amor, y mano del Señor, las nobilitaua en los precios, y real-

Iob 1.

caua en los quilates.

Que parecido viso, y semblante haze a este lugar aquel esfuerço de mis ignorancias, en que preguntando Christo nuestro Redentor glorioso, por los golpes, y roturas luzidissimas de sus manos (quando ya memorias de nuestras ingratitudes.) *Que sunt plaga ista in medio manuum tuarum?* Responde, que fueró hierros de amigos, o yerros de amor. Y auiendo sido el odio, y la embidia, quien le auia atormentado, y herido, callando estos oficiales de sus penas. Solo al amor confiesa esta deuda, y obligacion. *Hic plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* La razon mis viuua de esta respuesta, descubrio el subtilissimo pensamiento de Andres Bencio, diziendo, que dissimulo Christo en estas palabras, el odio sacrilego de sus perseguidores, recurriêdo a la obediencia del Padre, y amor del Espiritu Santo, por no deslustrar, o disminuir lo brillante, y hermoso de sus Llagas, con lo asqueroso, y feo de vn saerilegio tan infame.

Andr. Bencius, lib. 2. Quasi dissimulans peccatores ad obedientiam Patris, & Spiritus Sancti amorem recurrit. Dorò Christo las Llagas, dize este deuoto Autor, sino las culpas de sus enemigos, dandoles vna, y otra mano de la obediencia al Padre, y del amor, al Spiritu Sâto, por no desluzir, o menoscauar los rayos luminosos de sus heridas gloriosas (que pudieran embotarse) conocido el odio, y el râcor del percursor q̄ se las diera. *Ne radiantes vulnera splendores, percussore cognito hebetentur.*

Bien podremos luego afirmar en nuestro caso presente, que no fue tan propriamente este incêdio, fuego del odio, como obra del amor. Que si a los rayos de vna luz faena agrauio: a la luz de otros rayos parece triunfo. Ni el ciego hereje, acertara en vna accion tan encôtrada, a militar tanto en nuestro fauor, y en tâta gloria del amor de la Virgen Santissima, si este amor mismo no la preuiniera, o no la dispensara, prestandose de la mano

impia

Zachar. 13.

Andr. Bencius, lib. 2. Quasi dissimulans peccatores ad obedientiam Patris, & Spiritus Sancti amorem recurrit. Dorò Christo las Llagas, dize este deuoto Autor, sino las culpas de sus enemigos, dandoles vna, y otra mano de la obediencia al Padre, y del amor, al Spiritu Sâto, por no desluzir, o menoscauar los rayos luminosos de sus heridas gloriosas (que pudieran embotarse) conocido el odio, y el râcor del percursor q̄ se las diera. *Ne radiantes vulnera splendores, percussore cognito hebetentur.*

impia heretica, para efetuar vn tan fãnto, y fãgrado holocausto.

Muy dignamente ponderada es de los Santos Doctores aquella accion myfteriosa, cõ que murio el Hijo de Dios en vna Cruz, inclinãdo la cabeça sobre el pecho. Callando muchas cõtemplaciones de muchos, solo dirè el sentimiento de la deuocion de Malonio, el qual afirma, que fue por mirar, y reconocer si auia parte en su santissimo cuerpo, q̃ no estuuiesse lastimada. O por señalar con la cabeça inclinada (ya que cõ las manos no podia) el costado derecho, lugar de la herida en aquel lado: porque tambien al coraçon alcançara su tormento mas particular, qual era padecer, porq̃ no padecia, y ser herido ya muerto, y sin penar, que entre los q̃ aman mucho esta se rãputa por la pena mas graue del amor.

Vidit latus dextrum, dize Malonio, quod non ita passum videbatur, & vulneri locum elegit, ut cor feriat. Porque sin padecer herido, padezca mas vn coraçon en su Imagẽ, lo que padeciendo, y sintiẽdo en su carne fuera menos. *Maloni⁹ tra-
cta. de Pass.
& vuln. Do-
mini.*

Llama Dios a Moysen desde la çarça, buelue àzia la voz el pastor los ojos, y tras los ojos solicitados de la vision grande, arrancan los pies curiosos de examinarla, y vee a Dios entre los fuegos de su amor coronado de espinas, o trauessado de dolores, porq̃ lo estaua supueblo, a quien significaua aquella çarça en el fuego de la tribulacion feruil, lastimaua de suerte al mesmo Dios, y a su amor, el no padecerle, y sentirle; que el incendio que a Dios no le cõsume, es el fuego que le abraza, y las espinas que no le hieren, le tienen a Dios en vna çarça. Abraza pues el hereje, ministro ya del odio, ya del amor, a la Virgen en su Imagen, porque en vn leño representada en su estatua, padefca mas su amor, lo q̃ sintiera menos en su carne.

Y aduertida el soldado ciego, q̃ afsi como en el Cuerpo de Christo muerto, no darã golpe, que el amor no

S. Bern. lib.
de Pass. c. 3.
c. 4.

lo aya antes señalado. *Foris lancea perforavit*, dize Bernard. *Quod iam diuina amoris lancea fuerat perforatum*. Y la providencia del Padre consentido, y firmado. *Ego celami sculpturam eius*. Assi en la Imagen de Maria, no harà lance, ni fuerte el soldado hereje infausto, que antes su amor en la Virgen no le aya executado, o dispensado. Que puntual, y dulcemente lo dixo del pecho de Christo la meliflua pluma de Bernardo. *Quis enim cor suum paulo vulnerari permetteret, nisi prius amoris illius vulnus percussisset*. Que a no auer hecho el amor en el pecho de Maria, empleo de sus harpones. *Quia vulnerata charitate, & ego sum*. A no estar ya abrasada, no dexàra abrasarse.

Idem, ubi sup.

Porque primero, q̄ el odio del Olàdes hereje desplegara sus banderas contra la Virgen, ya el amor a grandes jornadas antes auia marchado a toda priessa cõ sus

Cant. 2. Vi-
dus Gassar
Sanchez ad
hunc locum.

encendidas esquadras. Confessalo esta Señora misma. *Ordinavit in me charitatem*. O como tienen otros. *Instruit contra me charitatem, tanquam aciem*. Y como las armas del amor todas son fraguadas en llama, en incendios, le declaró la guerra, y con fuegos le dio la batalla. Seanme las cenizas muertas que miro testigos viuos, quando ya luzientes trofeos, de este despojo amoroso, pues assí el amor, como el fuego a cenizas suele reducir todo lo que emprende. Dixolo Chrysofomo, ponderando los preambulos, y exordio con que Abraham tratò de obligar a Dios, diziendo. *Loquar ad Dominum, cum sim puluis, & cinis*. Hablarè al Señor, aunque poluo, y ceniza; hallando, que la voz del poluo, y la lengua de las cenizas, mas bien las oye Dios. Empero quien, repara Chrysofomo, tã presto ha convertido en poluo, y ceniza a Abraham? Sin duda, q̄ solo esto ha podido la voraz llama del amor. *Ignis in cinerem redigit, hoc idem facit amor*.

D. Chrysof.
hom. de A-
brabam.

Y como el amor diuino, desde el instante de su Concepcion immaculada de la Virgen, tomò possession de su alma, continuando sus ardores todo el espacio de la vida,

vida,

vida, y aun de la eterna; no es nouedad grande, que abrafc la Imagen, quien encendio la persona. S. Hieronymo, aquel diuino Colon, y explorador delas léguas, y noticias. *Totam in canduerat eam (Mariam S.) diuinus amor, ut nihil esset in ea, quod mundanus violaret affectus, sed ardor continuus, ebrietas perfusa amoris.* Mirad fieles mios, nombre, y naturaleza defuego atribuyen al amor letras sagradas, y profanas, con vna acha en vez de carcax, le armauá las métras idolatras, y la verdad diuina le vio có dos en ambas manos. *Lampades eius, lampades ignis, vel impetus ignis at que flammam.* Su sed infaciabte, es su satisfaciõ, y en el alma en q̄ viue, hasta abrafarla nõ para.

Cant. 8.

En este sentido segun sentencia de Chrysofotomo, y Theodoreto, hablò el Apostol a los de Corintho, diziẽdo, que se sentia consumir, y abrafar viuo en las ardiẽtes llamas de su amor dellos, porque nadie enfermava, que Pablo juntamẽte no adoleciera, ninguno era ofendido, q̄ Pablo no se viera de dolor como abrafado, y quemado viuo. *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non oror.* No dize, que se duele, o lastima, sino, quemome, abrafome. *Accendor, oror dicit, quod certe omnium maximum est.* Porque ni el dolor puede ser mas, ni el amor suele atormẽtar, o encẽder menos. *Vide quanta sit doloris, & amoris excellentia?* Y asì cõtra quiẽ buelue el amor sus armas, no se satisfaze hasta boluerle ceniza, que no darle al amor leña, o materia en que prenda, es obligarle a que muera.

D. Chrysof.
& D. Theodor. ibi.

En aquel lecho real, llamado ferculo del Rey Salomon, tã celebrado por los materiales ricos, y adereços preciosos de que se componia, como por los mysterios grandes que representaua; dicen comunmente los Santos, que fue figura aquella Imagen, o sombra de la Virgẽ Sãctisima, Ferculo animado, que Dios para su Hijo labrò para quãdo como Rey pacifico vuo de entrar a reynar en este mũdo, descansando nueue meses en sus purisimas



simas entrañas de la Virgen. Fabricòle de maderas olorosas, y de leños escogidos del Lybano. Esto es hazerla hija, y descendiéte de aguelos, y padres, claros, ilustres, Santos Reyes. Significolo en metáforas del monte E sayas. *Gloria Lybani ad te veniet, abies, & buxus, & pinus simul ad ornandum locum sanctificationis meae.* Adornole de columnas de plata, comunicandole todos los dones del Espíritu Santo, segú lo de los Prouerbios: *Sapientia edificauit sibi domum excoedit columnas septem.* El reclinatorio, y lugar de su reposo quiso que fuera todo de oro, en significacion, y estimaciones de su pureza inmaculada, y de su virginidad purissima por decencia del huesped, q era

Isa. 60.

D. Anselm. ubi sup.

Dios, segun lo de S. Anselmo. *Ad reclinatoriū aureum hospes pudicus illabitur.* Traçò mas con gran acuerdo, como el cielo, y parte superior de esta cama, Imagen, y representacion de Maria estuuiesse guarnecida de purpura roja, o grana eneedida, symbolo de fuego, y del amor, que ya le abraua toda; porque ya Dios en sombras lustrosas desta Imagen, nos alumbrava la verdad de este suceso. Que a donde solemos leer, *media charitate construit.*

Cantic. Vert. Hebr.

Dize la voz Hebraica. *Medium eius combustum, & ardens charitate.* O como añaden otros, llegádole a nuestro caso. *Medium eius ignitum, charitas à filiabus Hierusalem.* Dando bien claro a entender por terminos muy hijos de este intento, que el amor de sus fieles la sujetò a este fuego, así como la auia predestinado tanto antes a este incendio. *Medium eius combustum, & ardens charitate à filiabus Hierusalem, vel propter filias Hierusalem.*

D. Aug. de ciuit. Dei, lib. 16. c. 32.

D. Iulian. Arch. Tolet.

Que bien podremos en ocasion tan gráde dezir de la Virgen lo que de Abraham S. Augustin. *Sui amoris periculum fecit.* Que ni pudo Maria amar menos, ni mostrarlo mas bien, que en este fuego; pues el q puede, y no quiere librarse de la tribulaciõ, y laços de amor, dize S. Iulian aquel gran Arçobispo de Toledo, que es infalible argumento de amor. *Dulcis detentio nocte à laqueis liberari; non*

fallax

passus amoris argumentum. Mas, q̄ en buena Latinidad *subire periculum.* Se dice, de el que entra a ser examinado, y con fuego dize el justo, fuele Dios examinar a sus amigos: *igne me examinasti, &c.* Y graduarlos con borla de llamas. Querrà luego significar. *Sui amoris periculum fecit.* Que fue este incendio para la Virgen, no solo triunfo de amor, sino tambien vn como examen de aficion, aprouacion de voluntad, grado de amor.

O sacrificio de voluntad, y holocausto, en el qual abrasada toda la víctima en cenizas se deshaze, y echa toda vn fuego, y humo sube, y se presenta a Dios en olor de suauidad. Que tambien dan algunos este entendimiento a las palabras de nuestro tema. *Quae est ista, quae ascendit sicut virgula fumi.*

Comprueuse con el dicho del Apostol, el qual exortando a todos sus mas queridos hijos, a q̄ amemos mucho a Christo, y seamos sus verdaderos imitadores, pagando excessos de amor, con finezas de volúdad: la qual fue en Dios tan poderosa, que no solo le obligò a morir por darnos vida, como víctima comun, y oblacion por nuestras culpas. Sino como holocausto todo encendido en fuego de amor; y como hostia pacifica se deshizo, y consumio en olor de suauidad: rogado asì por nosotros con mas eficacia, a fin de ser mas bien oydo, como lo fue con efeto. *Et exanditus est pro sui reuerentia.* Haziendo: se mas digno de reuerencia, quando estaua mas agrauado. Oyd la voz de Pablo. *Stote imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulare in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblatione, & hostiam in odorem suauitatis.*

Ad Ephef. 5

Es muy de ver, como luego Dauid hablando de este mesmo sacrificio, a que llama de justicia, respeto de la satisfacion rigurosa. *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.* Llegado a hablar de esta oblacion singular, las haze dos? *Oblationes, & holocausta.* Oblaciones, y holocaustos: y asì
 mismo

Psal. 50. mesmo de las víctimas, y hostias, dize muchas en plural. *Tunc imponent super altare tuum vitulos.* Sino es, que al sacrificio de justicia en el Hijo, añadió otro de gracia en la Madre, ofrecidos en el mismo brazero, y altar de la Cruz, por el amor, y redencion del hombre, con vn mismo coraçon, y voluntad. Reuelacion es de esta misma

S. Brigit. li. br. 1. reuel. c. 35. Señora a S. Brigida. *Ego, & filius meo vno corde mundum redimimus.* Con atencion a lo qual de dos heridas en vn coraçon mismo, se quexò el Hijo, de la Synagoga. *Vulnerasti cor meum sponsa, vulnerasti cor meum.* O porque dos erã los heridos, el vno de dolor, y de amor el otro. (Como mas largamente le ponderamos ya, en nuestro Panegyrico

Panegy. E. uãg. pag. 47 del Euangelista.) O porque si bié la lança del odio Farisayco tirò el golpe al pecho muerto del Hijo, hizo el amor diuino la execucion mas rigurosa en el coraçon viuo de la Madre. Porque alli, dize S. Laurencio Iustiniano. Maria padecia en el alma, los dolores, que Christo en su carne. Tierno pensar de Iustiniano: pero mas valiente el de Athanasio, el qual dize, que quando el soldado impio con su lança, abrio el pecho del Hijo ya muerto, se dio cumplimiento por entero a la profecia Evangelica de Esayas. *Tanquam agnus ductus est ad occisiones, & tanquam ovis, &c.* A donde haze mencion el Profeta de dos víctimas, y de dos muertes. Que tierno es, sobre nueuo el pensar de Athanasio, el qual no dize, que esta profecia se cumplio del todo al caminar Christo a su muerte con la Cruz a cuestras; sino al herirle el pecho ya difunto, que fue vna como muerte viua de la Madre. *Ex*

D. Laur. Iustin. de Pass. Dñi.

Isai. 53.

D. Athanas. lateris vulnere, dize el Sãto Griego, ya Latinizado. *Per de Cruce, & lanceam conficitur illud Isaiæ propheticum dictum: ut ovis ad Pass. Dñi. occisiones ductus est.*

A lo qual se deue añadir a nuestro intento; que si alli padecio la Virgen en el alma la lançada, y los agrauios, que Christo en su Imagen, que cadauer era aquel ya de vn hombre muerto, si bien simulacrò de vn Dios viuo, segun

(segun la diuinidad que le asistia.) Bien podremos tambien dezir, que en esta ocasion sacrilega, viendo Christo a la Imagen de su Madre agrauada, paga el Hijo, como por otra tal, deudas de amor a su Madre (contrahidas al pie de la Cruz) llegandole muy al coraçon, y sintiendo muy en el alma, los lances, que el odio heretico, ayudado ya del amor diuino, pudo hazer a esta su Imagen. Que si luego có las manos en el delito no le cogio la diuina justicia al incendiario preuerso; fue, porq̃ a donde el amor solicita finezas, no executa el poder véganças. S. Agustín. *Nescit amor laesus irasci. Que no mancha el amor sus triunfos, con la sangre de sus cótrarios.* *D. Aug.*

O llama, ò Imagen, ò cenizas frias, o calientes: viua representacion del original que veneramos en el cielo.

Adorabimus in loco ubi steterunt pedes eius. En medio de esse *Psal.*

incendio, entre estas cenizas de tu pyra amorosa, te adoramos Madre intacta, te creemos Virgen pura. Y tu ò fuego sacro de la Imagen de Maria, prende en nuestros pechos, enciende nuestros coraçones en tu amor, has de nuestros sentidos, y potencias vn sacrificio de víctimas viuas, vn holocausto racional de nuestras almas: porque pueda yo (el mas elado) dezirte có Dauid. *Introibo in domum tuam in holocausto.* Y pedirte con Agustín, que a todo yo, me abraçe tu fuego. *Totum quod meum est, consumat*

ignis tuus. No dexes en mi nada mio, porque todo yo, y *D. Aug. in*

por todo sea tuyo. *Nihilque mei tibi relinquat et totus* *Psal.*

sint tibi. Triunfa, ò llama amorosa de nuestras libertades, porque viua mi alma a tus incendios,

Fenix, y a tus ardores, mariposa, muera.

(?)

En el qual se pregunta, y responde. Como siendo Christo Hijo de Maria tan honrador de su Madre, que recibe por mas propriamente suya toda la honra que se haze a esta Señora, pudiendo librar a su Imagen del fuego, y hazer que no la quemasse: no la eximio de este incendio, por honrarla con este agratio.

DISPVTAR, o poner en duda la honra, que los hijos deuen a sus padres, es questcion desnecessaria, dize Aristoteles, y dificultad de ignorantes, como lo fuera tambien el ventilar si la nieue es blanca, o no? *Non minus stultum* (dize el Filosofo. Stagyrita) *aut superuacaneū est de honore parentibus tribuendo, quā de candore niuis disputare.* Porque no es sciencia esta, o preceitos, que se adquieren leyendo, y oyendo: dize Tullio, fino que de esta disciplina, es maestra, y dotora la naturaleza, con la sangre se engendra, y con la leche se participa, y de prende. *Natam legem, quam nō didicimus, aut le-*

*Arist. 2. Et
hic.*

*Cicero. pro
Milone.*

gimus, verum ex ipsa natura arripuimus, hausimus, & expressimus: ad quam non docti, sed facti; non instituti, sed imbuti sumus: A quertidos pues de hechos, y razones aun mas superiores, afirmamos, que de todos los hijos fue Christo el mas honrador de sus Padres. A cuya mayor hōra, y gloria dedicò todas las acciones de su vida. *Dico ego opera mea Regi.* Descando grãgear solo para sus Padres, y en ellos ver bien logrados los frutos de sus solitudes; Vna, y otra deuda, les confessò el mismo, diciendo: *Non quero gloriam meam, sed eius, qui misit me Patris.* Que si al Padre Dios confessi estar obligado, en razon de la diuinidad comunicada; a la Madre no niega la mesma obligacion, respeto de la humanidad vnida. Y tã remirado fue siempre en los respetos, que se deuian a la persona de Maria, que aun antes de concebida esta bendita Madre

Madre

Madre, y nacido este Dios Hijo, fue mucho lo que honró hasta a las Imagenes, y figuras, que de muy lexos se le asemejauan en la representació; testigos son de esta verdad, si toda la tierra, paginas: todo el cielo libros. Y assi preuino tan en particular los honores singulares de su Concepcion immaculada de esta Señora, q̄ primero quiso que fuera en la diuina eleccion concebida en vna tierra inocentissima, y regada de lluuias tempranas de gracia. Que la tierra de Adam fué cubierta de espinas, y soffobrada de aguas salobres, por el auenida de la culpa. Así lo afirma la diuina Sabiduria, en nombre de Maria. *Antè quam terra fieret (scilicet peccatrix) ego iam concepta eram.*

Y primero assimisimo quiso el Hijo que los Angeles le adoraran en el cielo Princesa, que los hombres en la tierra la conocieran criatura. Que a dōde hallamos. *Ab æterno ordinata sū, & ex antiquis;* lee otros. *Ab æterno Principes unita sum.* Porque el Principado entre todas criaturas puras, y los priuilegios de Reyna Madre, tocante a la Virgen, desde la eternidad diuina, segun buen pensar de San Ambrosio, sobre el versiculo del Psalmista: *Te-*

D. Ambros.
in Psal.

Ad Colos. 1.
Eccles. 24.

D. Ambros.
li. 1. de offic.
c. 13. Saluian
caça Saluiano a todas velas llenas de aprobacion. Quis nō, lib. 4. de

operator negliget operis sui curam? si iniuria est regere, nonne est maior iniuria non fecisse? cum aliquid non fecisset nulla iniuria sit, non curare autem quod feceris summa inclementia est. Pues si tan conocidamente se adelantò el pundonoroso Hijo en las honras de su Madre, aun antes de concebido. Quiel despues de nacido le respetaria como a Madre, le obedeceria como a Señora. *Et erat subditus illis.*

Nada suele hazer Dios fuera de tiempo, dize el gran Padre S. Agustín, que para su diuina omnipotencia todo el tiempo es oportuno, y may al proposito. Empero segun el orden en el obrar de su altísima prouidencia, obserua sus leyes; decretos, y determinaciones a las cosas, en su tiempo, dia, y hora. Así vemos, q̄ para auer de nacer hõbre en la tierra, aguardò, q̄ se llenaran los plazos al tiempo. *Vni venit plenitudo temporis.* Para ser circuncidado, esperò que se cumplieran los dias determinados en la ley. *Postquam impleti sunt dies octo.* Y para morir, se estuuò (digamoslo así) su amor, y su sabiduria infinita, cõtando todas las horas, hasta llegar la suya. *Sciens IESVS quis venit hora eius.* Porque en los beneficios (dize el Seneca Español, y Cordoues) la oportunidad de los tiempos, las congruencias del dia, y las comodidades de la hora, suelen coronarlos de circunstancias tan releuantes, que algunas los exceden.

Aflentada pues esta doctrina, en el comun modo de obrar diuino, mayor nouedad, y estrañeza causan las palabras con que a sus ruegos de la Madre, dio satisfacion, y respuesta Christo, dificultando, el milagro no, la hora si. *Quid mihi, & tibi est mulier? nondum venit hora mea.* Fue el caso, que auian sido combidados Christo, y sus Discipulos a vnas bodas en Canà de Galilea, que para autoridad del Sacramento, no dificultò Christo el aceptarlo. Hállose la Virgè presente, que para socorrer a toda humana necesidad, no aguarda a ser pedida, ni cõbidada; quando primero en los ruegos, que en los combidados, se co-

Seneca de be
nificijs.

Luc. 2.

se co-

¿cómo conocio la falta. Propusola a su Hijo. *Vini de est.* Que pedir, fuera comprar, y representar la necesidad al que da de buena gana, es obligacion en que le ponen, o lisonja que se le haze. *Quid mihi, & tibi est mulier.* Respòde, como si dixera: Como me pedis a mi Señora, lo que vos podéis mandar que se haga. Que si yo estoy sujeto a vuestro Imperio, como podré faltar a vuestros mandatos. Ello la verdad sea, q̄ mi hora no ha llegado de mostrarme milagroso, pero esto tendra de mas este milagro por ser vuestro. *Nondum venit hora mea.* Quien pregunto, pudo adelantarle a Christo el relox, y las horas de sus decretos? Quien pudo hazer, que preuertiera el orden comun de obrar en su diuina prouidencia? sino el respeto, y amor reuerencial que tuuo a su Madre, tal, que le cauía a el mismo admiracion (si admirarse puede Dios) *Quid mihi, & tibi est mulier?* Prouando bien con esta accion milagrosa, que lo que de otra manera no hiziera, por no auer llegado la hora de sus milagros: executaua de presente, por mostrarse respetiuo, y honrador de su Madre, a cuyos ruegos de Maria obedecia, como si fueran Imperios de Señora. Dixolo S. Pedro Damian de la autoridad en el interceder la Virgen, con su Hijo. *Non rogans, sed imperans, Dominus, non ancilla.*

D. Pet. Damiani. ser. de natia. Virginis.

Y si en vida, por honrar Christo a su Madre Santissima anticipò prouidencias soberanas: en su muerte (por que constara de estas mesmas estimaciones) suspendio, y dilatò dispensaciones diuinas. Y de tuuo, dize S. Ambrosio, por esta causa particular (si bié principal en sus ojos) la comun, y vniuersal de la redencion del genero humano. Pudiendo mas con el Hijo el dexar acreditada, y hórada a su Madre, encomendandola al Discipulo amado, para que le asistierra; que la consumacion del mayor beneficio del mundo, que fue nuestra redencion. *Mortem dilulit* (dize el gran Padre de Doctores, y Prelado de Milan) *ne matrem in honoratam relinquat.* Dilatò Christo sus

D. Ambr. in Luc. lib. 23

tormentos , y anduuo liberal con sus penas en la Cruz, por no le parecer andaua corto cõ su Madre en estas vltimas demonstraciones de amor, y de respeto; las quales juzgò S. Ambrosio por mayores, y dignas de mas estimacion, que dar vn Reyno, y otorgar vn perdon real a vn ladron. *Nam si religiosum est, quod latroni venia donatur, multò religiosius quod ad mater honoratur à filio. Que* aun por esso no la dio nombre de Madre en esta ocasiõ, sino de muger. *Mulier ecce filius tuus.* Dandole por hijo al mejor de los hombres, que auia en la tierra, con el qual tambien la honrà mucho. Pero porq̃ no perdiera de opinion la Madre con el mundo, a vista de vn Hijo crucificado, callòle el nombre de tal, y llamòla muger. *Que* a donde el Hijo con la vida perdia la reputacion, *cum iniquis reputatus est.* No la arriezgara la Madre conocida por tal, antes la ganàra por Madre de Iuan. *Deinde dixit Discipulo: Ecce Mater tua.* Y no es pequeña gloria del Evangelista, el ver, que a dõde vna Virgen podia pe ligrar en los respetos, siendo conocida por Madre de vn Hijo Dios, y Hombre verdadero, pendiente en vna Cruz, los asegurasse por llamada Madre de vn hijo hombre puro, que la acompañaua al pie de essa mesma Cruz.

Y si antes, y despues de nacido, en vida, y muerte, anduuo Christo muy atento en los miramiètos, y respetos que se deuian a su Madre, cõtinuolos de fuerte en la gloria, y despues del felice transito de esta Señora, que no solo quiso que baxàra a recibirla, y seruirla, como a su Reyna toda la Corte del Cielo, subiendola. *Super omnes Caelos, & super omnes Choros Angelorum.* Sino que descendio el mismo Principe su Hijo a seruirla de Bracero, a fuer de Gentilhombre suyo, dandole el braço, o lleuandola de la mano. *Enixa super dilectam.* Circunstancia, cõ que hizo mas gloriosa su Assumpcion de la Madre, que lo auia sido su Ascension del Hijo. No parando en honrarla, hasta sentarla en la mesma silla, y trono de la Santissima

tísimas Trinidad, según devota contemplación, y piedad de S. Pedro Damian. *In ipsa sede Trinitatis*. Y hazerla vn como Dios en las estimaciones, y respetos. Dixolo el cuydadoso estudio de Guerrico Abad, introduziendo al Hijo hablando con su Madre Santísima, tan agradecido, como obligado. *Communicasti mihi quod homo sum. Communicastes me Madre mia, que fuese hombre. Communicabo tibi quod Deus sum*. Yo os quiero comunicar que seais Dios. (Por participacion se deue entender, y en el sentido, que el Angelico Doctor la llamó tambien infinita, respeto de la maternidad con que tocò las mias, y se acercò mas a los terminos de la diuinidad. *Quis finis diuinitatis propinquius attingit*.

Siendo afsi, añade San Epiphanio, que no fue Maria Dios, ni deue ser a lo- rada como tal, con adoracion de latria, que su adoración le denemos de hyperdolia, menos que a Dios, y mas q̄ a todos Santos. Pero fue esta Señora tan parecida Dios, que vnas vezes confessando, que Madre, y Hijo son vna mesma cosa en identidad de naturaleza, dezimos otras, que asimismo lo son casi en gloria, honra, y veneraciones. *Itaque gloriam filij cum Matre, dize Arnoldo Carnotense, non tam dico communem, quam eandem*. Si bien nuestra deuocion en creditos de la Virgen, mas ha menester freno, que adicete, y porque no peligre nuestra Fè, en los baxios de nuestra ignorancia. Entre Madre, y Hijo, deuefe obseruar el culto, dize Epiphanio, con distinción de Dios a hombre, de Criador a criatura. *Reuera*, dize este Doctor. *Sanc̄tam era corpus Maria, non tamen Deus; reuera Virgo erat ipsa honorata, sed non ad orationem (S. Latria) nobis: sed ipsa adorans eum, qui ex ipsa, carne genitus est.*

Si bien Christo, como Hijo, y Autor del precepto q̄ auia puesto de honrar los hijos a sus padres, adorò a su Madre Sãtissima, *adorans eam*. Afsi lo afirma S. Bernardino de Sena, exponiendo en fauor de la Virgen las palabras, y hecho de Salomon, en veneracion de su madre

D. Pet. Damiani. serm. de Assup. Virg.

D. Tb. in 3. part.

Arnold. Ab. Carnot. de land. Virg.

D. Epiphs. baref. 78. ad fin. 79.

D. Bernardi nus Sen. to. 3. serm. 11.

Berlsa. art. 2.

3. Reg. 2. Bersabet: Surrexit Rex in occursum eius, adoravitque eam.
Christo como buen Hijo, y perfeto Legislador, execu-
tò la ley que el mismo auia promulgado, confirmando
con exemplos, lo q̄ afirmaua cõ palabras a fuer de Prin-
cipe perfeto, como dixo el otro Poeta.

Sanazarus Poeta. *Publica nimirum tunc res tibi constat, & equum,
Imperium est, cum Rex quod iubet, ipse facit.*

D. Damasc. De Christo lo dixo Damasceno: *Christus bonus Legisla-*
or. 1. de tor, etiam si legi minus subiectus; legem tamen, quam ipse de pa-
dormit. Virg rentibus honorandis sanxis, explens honorat. Y no se hallarà
genero de fauor posible, gracia, honra, o respeto, que

Hipol. orat. Christo no le aya vsado con su Madre. *Tamen gratiã Ma-*
de sãctifica- tri, dize Hipolyto, & honorem impendit. Hallando, que
ti. Ecclef. 3. en este gasto, y despesa se ahorra la costa, y se atesora el
proprio honor, y reputacion; es sentencia del Ecclesia?

Ecclesiast. 3 *Sicut qui thesaurizat, ita & qui honorat Matrem suam.*
Como por el contrario, faltando a esta obligacion, fue-
ra perderlo todo. No sin nota, dizelo el mesmo. *Vir stul-*
Idem 15. tus despiciit Matrem suam. Y asì pues pudo, quiso, y hizo
Dios para si vna Madre tan immaculada, y sobre todo tã

hórada, que asì como no se corre de llamarnos, herma-
nos. *Qui non confunditur eos vocare fratres,* dize el Aposto-
tol, tan poco se puede poner colorado, o salirle colores

al rostro, siendo llamado Hijo, y conocido por tal Ma-
dre. Tertuliano; *Ita genitus est, ut non erubescit in filij no-*
Gent. minae. Porque ni el Hijo la pudo honrar mas: ni en razõ
de Madre pudo hazer Madre mas honrada, que a su Ma-
dre. Donde se infiere arguye Bernardino, q̄ solo la Vir-
gen, por excelencia singular, y anthonomazia deue ser

D. Bernar- llamada la Madre honrada. *Quis non credat Dei Filium*
din. Sen. ser. honorare Matrem? ideoque potest Deipara meritò appellari:
1. de Assũp. Mater honorificata.

Mas, que ni los Serafines, y espíritus mas superiores
tienen por mas gloria, ni juzgan de si mas honra, que la
que reciben en seruir, y adorar a esta Señora. San Juan

Damaſc.

Damasceno. *Seraphim gloria afficiunt, nec min⁹ ipsi gloria afficiuntur, cum glorie parenti, gloriam tribuant.* Considerando Angeles, y hombres, dize Ruperto, que entonces con mas propiedad honramos al Hijo, quando con mas profundidad de respetos, y sumisiones veneramos a su Madre. *Sic & te honoramus, atque veneramus, ut veri Deigenitricem, scientes quia totus honor impensus matri sine dubio redundat at in gloria Filij.* O como en semejante estilo de palabras, y concepto, hablando de los galanteos, y festejo cō que los cortesianos espiritus del cielo celebrauan al Hijo en la Madre, lo dixo la considerada pluma del Abad Guerrico: *Scientes quia dum Matri aplaudebant, Filij gratiā captabant.* Que así como quando honramos al Hijo, no nos apartamos, o desuiamos vn punto de las glorias de la Madre. Así tambien quando seruimos, y alabamos a la Madre, al Hijo muy mas en particular pertencē sus mas bien miradas alabanças, todas son estas premissas, y consequencias de vn argumento, y sylogismo, que haze S. Bernard. *Sicut cum Filium honoramus, à Matris laudibus non recedimus; ita dubium non est, quiaquid in Matris laudibus proferimus ad Filium pertinere.* Prosigue con nueua instancia, y agudeza el mismo argumēto nuestro S. Ilesonso el Toledano, diziendo; Que no ay hōra, ni gloria mas propia de cada qual de los dos, que la q̄ se haze al vno de ellos. O sea el Hijo, o la Madre. *Quod seruit ancillā ad Dñum pertinet: quod Matri impeditur ad Filiū redundat, & quod in Regis honorē trāsit infamulatum De ipsam transfertur.*

Sabida pues, y tan comprouada esta verdad de quan honrador ha sido el Hijo de Dios de su Madre, y como no ay para el Hijo gloria mas propia suya, que la de esta Señora, pues del todo, no se juzgana por hōrado, hasta verla honrada con la posesion de su corona. *Nec satis glorificatus videor, donec tu glorificeris.* Que es lo que en persona de Christo ponderó la dulce, si bien docta pluma de Guerrico. Y como el menos deshonor, y poco respeto, que le toque al hilo de la ropa, y vestidura, que la-

D. Damasc. orat. 2. de dormit. Virg

Ruper. lib: 6. in Cāt. 5.

Gaerr. Abb. ser. 7. de Assumpt.

D. Bernard. bo. 4. super Missus est.

D. Ilesons⁹ de laud. Virg.

Guerr. Abb. ser. 3. de Assumpt.

Tertul.

brò esta Señora, por ser obra de sus manos de la Virgen, le hiere al Hijo el coraçon, y el alma (que en este sentido entiendo yo lo dicho de Tertuliano, tan dignaméte celebrado; *Sortem in vestimto passus est.*) Como pues, este mismo Hijo permite, y consiente lances de agravios tan para sentir, y que le hagan los herejes, Luteranos, y Caluinistas de Olanda suertes en la Imagen de su Madre? Pudo librarla? Si, que es Dios. Pues si la preservò como Dios del comun, y vniuersal incendio de la culpa original a su persona de la Madre, como no tambien a su Imagen de esta llama tà sacrilega? No le obedecerà por esta vez el fuego? claro està, q̄ el fuego harà lo q̄ le està

Baruch. 1.

Psal. 143.

mådado, dize Baruch. *Ignis facit quod præceptis est ei.* Y vi-
uè mui enseñadas a obedecer y guardar sus ordenes todas sus criaturas. *Ignis, & sulfur, & spiritus procellarum que faciunt verbum eius.* En passando Dios la palabra, puntualmente la ponen en execucion. Mostrandose tal su poder en sus ostentaciones maiores, que vnas vezes porque se conozca que es Dios el que obra, calienta, y abriga con la nieue, como si fuera lana. *Qui dat niuem, sicut lanam.* Y otras refresca con el fuego, como si fuera nieue, o viento de sierra neuada. *Et flammam sicut vento auram stantem.*

Psal. 147.

Dan. 3.

Que si bien se conseruan todas las cosas criadas en los fueros de su naturaleza, tienen mas que su misma naturaleza, intrinseca la voluntad de Dios, a quien obedecen de tan buena gana, y con tanta reuerencia, que se olvidan de su derecho, quando se les ordena lo contrario. No se le huyò nada de lo dicho, a sus noticias, & erudicion del Cardenal S. Pedro Damian. *Ipsa quippe rerum natura habet naturam suam, Dei scilicet voluntatem, ut sicut illius leges qualibet creatura conseruant, sic illa cum iubetur sui iuris oblita diuina voluntati reuerenter obediat.*

D. Pet. Dam.

mi. epif. 4. c.

11.

Es fuerça mas esta dificultad el milagroso respecto cõ q̄ venerò el fuego a vn arbol, q̄ hazia sombra agradable, si mas bien mysteriosa a la pureza de Maria inuiolable.

Rubum

Rubum què viderat Moyfes, &c. Cãta la Iglesia, y S. Chry- *D. Chrysoft.*
 ſoſtomo afirma, que en aquella ocasiõ mudò el fuego de *bom. de trib.*
 naturaleza, y condicion. *Mutauit naturam ignis.* Porq̃ lo *puer.*

que fuele hazer el agua al arbol regandole el pie, por q̃
 florezca, y se remoce, hazia alli el fuego a la çarça en q̃
 ardia, que si le lamia las ramas ni hojas, ni trõco mordia.

Cuius rami cum arderent, dize Philon, Quasi cõtinua irriga- *Pbll. lib. 1.*
tiõne virescebant. Y fièdo el leño de su naturaleza, ma- *de vi. Moif.*
 teria sujeta, y dispuesta al incèdio, alli el arbol abrafaua
 al fuego: *Lignum quod est natura sua cremabile urebat flãmam.*
 Y fiendo el fuego de su condicion cõbustible, y cõ-
 fumidor, alli viamos la çarça ser del mesmo fuego, co-
 mo si fuera su mas gustoso nutrimento, alimentada. *Cor-*
reptusq̃; totus à radice vsq̃; ad cacumen, flãmam in morè fontis *Idem ibidè.*
ſeaturiente, manebat integer, & illaſus, quasi non eſſet incendij
materia, sed ipſe ab igne aleretur.

Pues como con vn arbol, Imagen de la Virgè por la-
 brar, anduuo Dios con atencion tan aduertidamète pre-
 uenido? y con este leño sacro, en la escultura viua, si bien
 muda, vna como representaciõ animada de su Madre, se
 mostrò el Hijo, fino muy descuydado, declaradamente
 permissiuo? Instemos mas con S. Auguſt. si en caso seme-
 jante; *Elegit diuina voluntas ſola gratia inter erepitãtis ve-* *D. Aug.*
bementiũ igniũ flãmas, nõ ſolũ puerorũ corpora ſeruari illaſa,
verum etiam ipſa veſtimenta ſeruari inuſta; cur abnuet in Ma-
tre propria, quod elegit in veſte aliena? Si a los tres niños en
 el horno de Babilonia, conſeruò Dios viuos, sin leſiõ en
 su carne, ni en su ropa, como es poſſible (arguye Aug.) q̃
 cõ el vestido ageno se guardè fueros, q̃ aqui no vemos ob-
 ſeruados con su Madre. Y si a esta Virgen preferuò Dios
 inmaculada en el alma, incorrupta en la carne, como a su
 Imagè no la libra de la llama? *Nõ ſeruãda eſt Maria ab in-*
cineratione tantis dotata meritis dignitatum? Reſpõdo, q̃ fue
 Chriſto tã perfeto, y tan particular honrador de su Ma-
 dre, q̃ no solo quiso cõ las glorias honrarle (q̃ eſſa es ac-

Num. 12.

cion de hombres) sino tã viua cõ las afréatas, y agrauios, q̄ es lo q̄ solo puede Dios. Sea primer exéplar desta doctrina, el q̄ nos ofrece la diuina pagina en los Numeros. Adõde son muy de pôderar los terminos, y procedimiētos cõ que se vuo Dios con Maria hermana de Moyfes, quando manchandole la cara con lepra, y permitiēdo q̄ la echassé fuera delos reales, segú lo disponia en tal caso la ley delos leprosos. Es muy de aduertir, dize S. Theodoro, q̄ en todos los ocho dias q̄ durò la enfermedad afrentosa de Maria, no marchò el pueblo àzia la tierra prometida, ni dio vn passo adelante todo el exercito, sino q̄ se estuuò alli Dios con su pueblo esperãdo, a q̄ mejorara la enfermi, como si de la salud, o afréata de Maria pendiera la saluacion, y remedio de aquellos esquadrones. Bié pudo, si quisiera Dios, a menos costa suya, darle salud al primer dia de su mal, o librarla de aquella afréata, pero quiso (a mi pensar) dar a entēder a todo aquel cápo fiel dos cosas. O como sabia Dios honrar a los q̄ eran muy suyos, hasta cõ los agrauios. O como de la enfermedad de Maria pēdia la salud de aq̄llas esquadras fieles. Sõ todas sus palabras de Theodoro muy faciles de acomodar a nuestro intento. *Habet, & annexum honorē hęc ignominia, quia non prius loco motus est populus, quā hęc à lepra liberata fuerit.* Porque bien mirada la Imagen de la Virgen Santissima a la luz de su incendio, mas tiene de honor, que de agrauio esta ignominia. *Li, habet & annexum bonorem hęc ignominia.*

D. Theodor.
q. 23. in c.
12. Num.

Consta lo segúdo del tercer libro de los Reyes, quando auiedo despachado Dios vn proprio, y Profeta a toda diligencia, q̄ le fuera a la Ciudad de Samaria cõ cierta comission, y embaxada, dandole orden, y precepto q̄ yente, y veniente no se desayunara por ningun caso de la vida en el camino. Es de considerar como por auer quebrantado este precepto, mandò Dios a vn Leó verdugo, q̄ en el mismo lugar del delito le hiziesse pieças, o quartos;

tos;

tos; con orden afsimifimo, q̄ despues de muerto el Profeta de Dios le reueréciafle, y guardaffe el cadauer, haziendo q̄ las mas fieras le trataffen có la misma cortesia; y q̄ la mano, i la garra dela fiera homicida, fueffe fu amparo, y tutela: entrádo de guardia cerca de fu cuerpo, y cadauer: y al q̄ no perdonò en vida, trataffe despues de muerto, como a fimulacro de honor, y de respeto; q̄ si le auia ofendido quando uiuo, y culpado, có prouidécia; le obferuaua iusto, y difunto có reuerécia. *Leo stabat iuxta cadauer*, dize el texto sáto. *Et nõ comedit Leo de cadauere.* Estauafe el Leó cerca del cuerpo muerto, haziendo dos como papeles ya de ministro del agrauio, ya de archero de respeto. La mas uiua razõ del caso, deuese a la pluma doctissima de S. Gregorio el Grãde. *Idẽ Leo quẽ viuẽtem prafumpfit occidere, cũtingere nõ prafumpfit occifum. Leo ergo, qui prius peccatoris uitam necauerat, custodiuit postmodũ cadauer iusti.*

3. Reg. 13²

D. Greg. M. 4. dialog. 6. 24.

Sirua de tercer cófirmaciõ, o respuesta a nuestro caso el de nuestro primer padre, quãdo el demonio sobe ruia méte embidioso de nuestras medras, tratò de afrétar nuestra naturaleza, q̄ si bié la tentaciõ fue có el fruto de vn arbol, que miraua al gusto; al palo se las jurò el diuino sentimiento, que no mirò tanto su ofensa, como nuestro agrauio. *Ipse lignum tunc notauit damna ligni ut solueret*, y como tratò de redimir al hõbre con virtud emula, y parecida a su ruyna, como dixo el Tertuliano. *Orbem Deus amula virtute reparauit.* De buena gana admite la Cruz, y sup. el leño del agrauio a q̄ le condenan sus enemigos, diziendo: *Mittamus lignum in panem eius, & eradam⁹ eum de terra uiuentiũ, &c.* Porque con esse mesmo leño ha de apalear a su contrario el demonio, ha de librar del afrenta al hõbre, matando con esse palo, y crucificãdo en el al pecado su enemigo. Ha de sacar hõra del agranio, arbolãdo esse palo de su afrenta, por sceptro de su Imperio. Y porq̄ ya pueda dezir David a boca llena, *Dicite in nationibus quia*

Tertul. ubi

Dominus regnavit à ligno. Tomando con vn palo afrés o so satisfacion de sus enemigos; y admitiéndolo la q̄ le dan sus amigos, adorando vna piedra, que es Christo, en representacion; y vn palo, o leño santo, que es su Cruz en realidad, en recompensa de auer adorado piedras, y palos deydades falsas; que de esta suerte suele Dios honrarnos con sus afrentas, y honrarse có nuestros agrauios. *Vt quoniam homo,* dize Tertuliano, *non erubuerat lapidem, & lignum adorans, eadem constantiâ non confusus de Christo pro impudentia idolatria satie Deo faceret per impudentiâ fidei.*

*Tertul. li. 5.
cōtr. Marc.
c. 21.*

Que bien sabe Dios del veneno de la culpa, sacar antidotos, y triaca contra la mesma culpa. Mirad a Moyses para salud de su pueblo enfermo idolatra, dandoles a beber molido el mesmo idolo en poluos, y remedio de su delito. Y bien sabe Dios con vna sierpe arbolada en vn leño, sanar a los mordidos de las Diphas, y Serpesualas; que para el castigo, y el perdón vsa vn mismo medio, como para la hōra, o agrauio devn mismo instrumēto. Que si a vnos mata, y deshōna con fuego, *& flamma combussit peccatores.* A otros con el mismo fuego del agrauio honra, ilustra, y clarifica.

Nam. 21.

Al primer centellear de la voraz llama, al primer humear del tronco sacro, bié pudo impedirle si quisiera el Hijo estoruar el incendio sacri lego, y atajar el agrauio: Empero si se atiende al amor de la Madre, y a la prouidencia suma, y buen gusto del Hijo, no pudo, ni quiso excusarlo. Porque es acreedor de los afectos de la Madre, vn pronóstico amoroso que la obliga, o inclina a este incendio. *Que est ista, que ascendit sicut truncus fumi.* Y al Hijo vna profecia, que le obliga a no apagarlo. *Et lignum fumigans non extinguet.*

Si ya no es, que quiso el Hijo honrar a su Madre, hasta con el mesmo agrauio: porque el fuego que la enciende su Imagen, la cōsagre a la memoria inmortal de nuestro agradecimiento, y respetos. Pensamiento a que dio alcance

alcance con su buelo altiuo aquella Aguila intelectual de la Europa, quando no Fenix del Africa, S. Agustín *D. Auguf. in* hablado del fuego, y martyrio gloriofififimo de nuestro *fer. S. Lau-* Español S. Lorêço. *Tali incendio beata confecrata funt wif-* *rèt. mart.* *terra non condemnata.*

O digamos, que aun por effo no echò el Hijo mano a la espada del poder, para defender a la Madre, y ofender al hereje incendiario, q̄pensò afrentarla; porq̄ por cuêta del mismo fuego con que quemaua su Imagen, corrieffe la fatisfacion de este agrauio, haziendo, que fuera el instrumento de sus ofênfas, el Autor de sus defagrauios. Es singular (a mi corto entender) la sentencia de Procopio Gazeo, acerca de la voz de aquella sangre de Abel, que clamaua de la tierra. (Arenya ya comun de predicadores, y batallon de los ingenios) piensa este Dotor muy a lo nueuo, porque no dize, que la sangre daua voces (como fienten los mas cõ S. Pablo) fino q̄ la tierra era la q̄ clamaua, y daua voces, pregonando y descubriendo el delito, y acusando al Autor; para que sabiéndose, como Cain era el fratricida, por auer tan aleuemête muerto a su hermano; y como luego péfando encubrir el delito tã enorme, le echò tierra encima (como dezis vulgarmête) o le cubrio de tierra; viéndose q̄ la tierra callaua a todo esto, y no daua voces: fuera sin duda juzgada por cõplice en crimen tan infame. Pues por eximirse de toda calunia, y sospecha, dè voces la tierra, (aunque calla la sangre del justo sus ofensas) abra la tierra la boca, hagafe lenguas. *Clamat terra.* Dize Procopio: assi por boluer por la sangre inocente, y por la hõra, y credito del justo Abel; como por acusar; y condenar con sus voces al vil homieida; vengandose cõ publicar al delinquente, el infamarle con todos los siglos venideros; siendo la tierra q̄ le sepultò al justo, el ministro mismo que le venga. *Proco. Gaz. in Genes.*

De ojos damos al parecer en nuestro caso: no se ocupa Dios, no; ni a sus Angeles, ministros de sus vengâças, *ardien.*

ardientes llamas de sus enojos, como los llamó David, (quiza experimentado, y escarmentado.) *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem artem.* Cõ los quales destruyò tantos exercitos con menos ocasion, por atreuerse a intentar el sacro de Ierufalea, o meter a fuego aquellas paredes materiales de su templo, Imagen deste sacrosanto de su Madre. Pero ni con su mano Dios, ni cõ las de sus Angeles tomarà por aora satisfacion de este agrauio, con lo qual ha hecho mas venerable a su Madre, y a sus Imagenes. Vicndo como el mesmo fuego, que la quema, por no quedar infamado en caso tan atroz, y tan infando, consumio al hereje peruerso, que contra si mesmo le enciende. El triste juntò la leña, y las pajuelas en que muy en breue fue abrasado, y consumido, qual otro Cain, si fraticida aquel, matricida este, indigno de toda memoria; del qual dixo Chryfologo, como si hablara de este. *Cain gestans sibi stipulam, fomentũ, per quod exureretur, iuenit.* Comẽçãdo la poluora, balas, y fuego a executar en su vida desdichada, el incendio, que el infierno continua, y perpetuarà por todo siempre, como lo afirma David. *Ignis, & sulphur, &c. Pars calicis eorum.* Y el Euangelista Aguilẽo en su Apocalypfi. *Pars illorum erit in stagno, idest, in stagno ardenti igne, & sulphure.*

D. Pet. Cbri
sol. ser. 109.

Pfal. 10.
Apocal. 21

D I S C U R S O I V.

Que dos motivos pudo tener la Virgen Santissima, para dexar que el hereje quemasse su Imagen. O por mas obligar a Dios, por medio del incendio sacrilego, a nueva instancia de sus agrauios. O por mas bien librar a sus fieles esquadrones, oponiendose al encuentro, y sustentando el pezo de la batalla, por darnos la vitoria.



DOS propiedades naturales reconocemos en el fuego material, dize San Ambrosio, quales sòn quemar, y alũbrar. La tercera es mystica, y simbolica;

bolica: porq̄ en el fuego està significado el culto, la religion, las preces, los sacrificios, y la oracion mas feruorosa, y en este sentido hablò David, quando dixo: que su coraçon se calentaua en el horno de su deuocion, y que en su meditacion se encendia mas el fuego, y leuantaua grandes llamaradas. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescit ignis.* Prucualo la pluma con ojos *Psal. 38.* de Gregorio el Grande, siempre en santidad, y dotrina; exponièdo aquel precepto del Leuitico, por el qual mã dau. Dios, que siempre el fuego estuuièsse uiuo, y encendido en sus altares, y presencia, obligando mas en particular al Sacerdote a sustentarlo, administrando la leña todos los dias a este sàgrado incendio. *Ignis in conspectu meo ardebit,* dize Dios. *Quem nutriet Sacerdos subiiciens ligna per singulos dies.* Esto es, q̄ quiere Dios, dize Gregor. q̄ en el altar de nuestrs coraçones siempre crezca, y se cõferue el fuego de la caridad, y de la feruorosa oracion, y contemplacion ardiente; porque cõ este fuego vino la tengamos a Dios siempre obligado. *Altare Dei cor nostrũ est,* dize el Santo, *in quo iubetur ignis semper ardere, quia necesse est ex illo ad Dominum charitatis flammam indefinẽter accendere.* Y aduertase, aña de el Espiritu Sãto en los Proverbios, que si faltare la leña, es cierto, que se apagarà el fuego. *Cum defecerint ligna extinguetur ignis.* *D. Greg. lib. 25. Moral. 6.7.*

De todo lo qual bien se infiere, que porque no faltàra materia a este fuego soberano, i motiuos de tener a Dios obligado, i propicio, substituwò la Virgẽ Sãtissima el madero precioso de su Imagẽ; q̄ a trueq̄ de q̄ no se apagasse el fuego por falta de leña: *Cum defecerint ligna extinguetur ignis.* La leña ofrece Maria, y el hereje le dà fuego. Porq̄ quando en nosotros se acabe el fuego, por falta del oleo de amor, y charidad: *Quia lampades nostræ extinguntur.* Que en nosotros bien puede morir se esta llama diuina de gracia, y oracion, de la qual hablò el Apõstol. *Spiritu nolite extinguere.* Pero en Maria no, que siempre esta el fuego de

su caridad viuo. *Semper viuens ad interpellandum pro nobis.* Pues aú en la noche de la muerte, como vemos en su Imagen, no le falta fuego para abrafarse, y obligar afsi mas a Dios. *Et in nocte lucerna eius non extinguetur.* Sabiédo por

Prout. 31.

medio de este incendio, por mas cariciarnos al cielo, y carcernos mas los fauores diuinos, añadir al fuego de su diuino amor, otra llama material, no menos eficaz de su

Cant. 8.

Imagen. *Quia lampades eius, lampades ignis atq; flammarum.*

Vert. est. bñe locum.

Cant. var.

O como se lee del Hebreo, que haze mas a nuestro caso. *Carbones eius, carbones ignis, flamma Domini. Idest, pruna, vel scintilla eius ignita, atque flamma uehementissima.* Adonde de la palabra, *lampades*, viene a ser lo mesmo que brasas, y llamarlas brasas del Señor, o es hazer a Dios primero autor de este incendio, como ya auemos dicho en el discurso segúdo. *Quia manus Domini tetigit me.* Que es su mano de este Dios fuego, o vna llama abrafadora; *Tange montes, & fumigabant.* Qual le vemos en este monte de Maria en su Imagen echa vna brasa por diuino beneplacito, *Quia beneplacitum est Domino super timentes eum.* Son láces, que Dios vsa muy de ordinario con sus mas fauorecidos. *Sagittas suas ardentibus effecit. Et carbones eius, carbones ignis flamma Domini.*

Psal. 7.

O con añadir, *flamma Domini.* Quiso encarecer, q̄ era fuego este grande, y grandeméte abrafador, en estilo comun de escritura: *Montes Dei, Cedros Dei, &c.* Pero no me parece justo, pues nos hallamos entre manos con este lugar, ocultar la version de los Setenta, que a donde leemos, *lampades, o carbones ignis*, tienen ellos. *Ala eius, ala ignis atque flammarum.* Sus alas de mi querida, son llamas de fuego, i alas de llamas. Alas de paloma, me acuerdo yo, que pedia Dauid a Dios, o las deseaua para bolar, y descansar, o descansar bolando. *Quis mihi dabit pennas sicut columbe, ut volando requiescam.* Con aduertencia de lo

Psal. 54.

D. Bern. de inser. domp.

qual dixo Bernardo, que nuestra oracion auia menester alas. *Duas igitur alua habeat oratio nostra.* Pero en ruegos mas

mas

mas ardiétes, en p̄ceces mas feruorofas, dexa Maria q̄ le abraſen ſu Imagen, por veſtir plumas de llamas, por calçar alas de fuego. *Ala eius, ale ignis atque flammarum.* Porq̄ también deuamos a las plumas, o rayos de eſte Sol encendido nueſtra ſalud. *Et ſanitas in pennis eius.* Malach. 4:

El humo ſuaue, y el fuego luminoso, ſegun el mas comun de los doctos, o ſirue de medio eficaz para aplacar a Dios, o de indice, y demonſtratiuo de eſtar Dios aplacado. Mueſtraſe lo primero, en el ſuceſſo de Noe con Dios, deſpues del diluuió; quando auiendo ofrecido, en reconocimiento de ſu gratitud ſu ſacrificio. *Odoratus eſt Dominus odorem ſuauiſſimatis.* Genef. 8. Dize el texto, que en oliendo Dios el humillo ſuaue de ſus víctimas abraſadas: no ſolo ſe le moſtrò propicio; ſino vn como arrependido de lo hecho; dándole ſu palabra debaxo de juramento. *Nō delebo ultra hominem, ſicut feci.* Lo ſegundo, bien ſe echa de ver, en el fuego con q̄ Dios coronó el ſacrificio de Abel, en demonſtracion de quanto le era agradable a ſu diuina Mageſtad. *Inflammanit Dominus ſuper Abel, ſuper Cain autem non inflammanit,* que aſi leen algunos, *el reſpexit Dñs, &c.* Pagnin. Sym. Malach. & alij in Genef. Lo meſmo ſe confirma, en lo que le ſucedio a Salomon, quando el templo, y ſus ſacrificios.

Digamos luego con Ruperto: *Qua eſt iſta, qua aſcendit de deſerto ſicut virgula fumi? Quien eſ eſte humo? O a q̄ ſub ſube eſte humo, o fuego milagroſo de la Virgen, ſino eſ por aplacar a Dios, q̄ con nueſtros pecados ofendi do, eſta hecho vn fuego de enojo. Deus noſter ignis conſumens eſt.* Encendida ſube ſu Imagen, y como en thuribulo de oro ſe ofrece ante los diuinos altares, i celeftial preſencia de Dios. Humo eſ Matia, dize Ruperto, y en fuego, y en humo vemos conuertida ſu Imagen, poderoſo humo, y fuego para aplacarle, o moſtrarle aplacado. *Fumus,* dize el Doctór Abad. *Señ fímus ex aromatibus myrrha, & thuris, qualem decet aſiſdere de aureo thuribulo ante altare aureum, uſque ad oculos, & uſuſum Domini.* Rup. Ab. lib. 3. in Cāt. 3.

Y de Aarón se refiere, q̄ pudo la obligacion, y el cuidado amoroso de los suyos, en aquel incedio mortal, cō que el cielo castigò los comuneros, y amotinados, arrojarle a la llama, sino al riesgo, mezclandose entre viuos, y muertos, por oponerse como termino al fuego, y ofrecer el sacrificio del thimiama, lo q̄ fue bastante para cesar el daño, y la plaga. *Et haustu igne de altari, &c. Obsulit thymiana, & stans inter mortuos, ac viuentes pro populo deprecatus est, & plaga cessauit.* Quien, fieles mios, podrá negar que Maria en su Imagen, o tanto monta, entrádose en lo mas encendido de la batalla en Flandes, entre Christianos fieles, y herejes malos Christianos: *Stans inter mortuos, ac viuentes pro populo deprecata est.* Ofreciendose asì mesma en sacrificio. *Obsulit thymiana.* Abrazandose por librar a vnos, y por alumbrar a otros. *Et pro populo deprecata est.* Y por tener a Dios mas obligado a nueva instancia de sus agrauios; que es la oraciõ del justo mas eficaz en medio de sus penas, o piedras, como la de Esteuan, a quien por ver, o por oirle, el mismo Dios se leuanto de su asiento. *Video IESVM stantem.* Que si de la Imagen de la Virgen ofendida, como del cuerpo de Christo despues muerto en la Cruz Theologizamos; biẽ podriamos afirmar, que merecio la Virgen en estos agrauios de su Imagen, respeto de la reuelacion que pudo tener envida de estas afrentas, y fuegos: y asì mesmo de su aceptaciõ voluntaria, y conformidad valiente.

Del sacrificio llamado Manuè, por ser el padre de Sansõ el que le ofrecia, que tenia este nõbre mismo, al perficionar el holocausto, gratuito del cordero q̄ auia echado en el fuego, dize el texto santo, que en leuando la lumbre llama al cielo, y desfatado de las llamas el humo mas, se lançò en la hoguera el Angel del Señor (q̄ a sus padres de Sansõ auia anunciado su nacimiento, successos, y victorias futuras, y seruido delas llamas como de adorno, i del humo como de escala, pisò los ayres cõ ademán vistoso,

vistoso, penetrò los cielos con luzientes, o muy luzidas galas. Empero quien dixo, que para subir vn Angel a su casa, y Corte dõde auia baxado, auia menester ayuda? y que no le seria mas el humo, estoruo, q̄ arrimo. Y quiè pensò jamas, q̄ para acertar el camino, y tomar azia arriba el fuego auia menester guia? Sino es q̄ quiso el Angel en beneficio de los que presentauan a Dios aquel ho locausto, mezclar se con el humo, acompañarse de la llama, porque partiendo de la tierra humo, y fuego de vn cordero, llegará a Dios fuego, y humo de vn Angel. *Cũque ascenderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.*

Iud. 13.

Y con quanta razon podremos tambien afirmar, q̄ al subir la Imagen de la Virgen coronada de la llama q̄ la encendia, víctima pro peccato, y hostia de propiciaciõ, quando sacrilego, ya no. Si tãbien, a mas templada luz, sagrado holocausto; centelleando luzes en llamas de amor, sube la mesma Virgen, por mas obligar a Dios, la Imagen que sube. *Virgo pariter in flamma ascendit.* Como mirando a esta accion mysteriosa (dixo vna docta, si biè moderna pluma) de esta Señora. *Quoniam instar odoratissimorum aromatum, super ignem charitatis semetipsam holocaustum obtulit Deo, in odorem suauitatis.* Que no pudo dexar de robarle a Dios los ojos aquella constelacion tremula, aquel pestañear resplandeciente de la fogosa estrella de Maria, aquel centellear lustroso de aquel Sol encendido, que por pegar fuego al cielo, y encender al mismo Dios en nuestro fauor, sube, como de los vapores de la tierra exhalacion, a ser en el cielo, rayo.

Gbyslerius, in Cant. 3.

Y agora se entenderà, mas en particular la causa, porque el Espiritu Sãto llamò a los labios colorados de esta su Esposa, roxos, como vna cinta, o liston carmesi, color de fuego encendido. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Que otra cosa (pregunta Gilberto) nos enseña la purpura rosada, el coral partido de estos

Cant. 4.

Gyllebert.
Abb. ser. 24
in Cant.

labios, sino vn bolcan de llamas, vn vesuuiuo desatado, vn ardiente Mongibelo? *Quid enim sibi vult, quod cocinea dicuntur: nisi quod in hoc flammea demonstrantur?* Poderoso incendio, y eficaz para abrasar tierra, y cielos, y obligar al mismo Dios. *Bene cocinea labia*, dize el mismo Abad. *Quia hunc ignem non solum in terram, sed etiam in caeli mittunt. Denique & ipsam caeli Dominum succendunt.* Que para tenerle a Dios muy azido a nuestro remedio, bastate pri- sion, y cordeles de fuego, son esta corriente flamea de la oracion, y labios de Maria, que a donde leemos. *Labia tua sicut vitis*, leen otros. *Sicut funiculus coccineus.*

Vert. Pag.

Desse pues apriessa fuego a essa Imagen sagrada, porq̄ mas apriessa suba la llama de su intercession, abriendo la boca, y labios de fuego en nuestro fauor. Abrale el fue- go la puerta, sino siruale de posta el incēdio, que si el ca- mino es de purpura flamante. *Ascensum eius purpureū*, los labios son de cinta carmesi. *Sicut vitis cocinea.* Que co- mo la Virgen es medianera entre Dios, y los hombres: *Mediatrix inter Christum, & Ecclesiam, sicut & Christus ipse mediator Dei, & hominum.* Iaze postrada en sus cenizas, y encendida en caridad, *media caritate constrata*: por sub- ir mas valiente, y poderosa Abogada de sus fieles. *Quatenus fidelium commotis semper incumbit.* Cumpliendo en este caso, lo que Dauid dixo profetico en nōbre de Ma- ria, y de su Hijo. *Propter miseriam inopum, & gemitū pauperum, nunc exurgam.* Como si dixera esta Señora, por la bo- ca de su Imagen en aquel incendio. Por ver, ò fieles Es- pañoles mios, vuestros grâdes trabajos, y calamidades, lastimada ya de vuestras miserias, de buena gana me en- trego a las llamas por libraros, y asseguraros las vito- rias. *Nunc exurgam.* Subirè agora de aqui de este fuego, a dōde me veis, y representaré a mi Hijo, y vuestro Dios mis agrauios, i vuestra Fè. *Ponā in salutari, fiducia liter agā*

Delrius, in
Cāt. & Goy
le. in Cāt. 3.
vers. 10. ex
posit. 4.

Psal. 111.

Symachi
in eo. (O como leyò Symacho.) *Ordinabo salutarem apertū*
Vert. Y harè con que se entienda muy clara, y manifiestamēte,
que

que yo soy la que os librò. *Ordinabo salutare apertum.* Que yo soy la que le peleò, que yo soy la que triunfò. Así entendio Chrysofomo estas palabras. *Saluabo eum manifestè, manifestum me illi exhibebo saluatorem.*

D. Chrysof. in Ps. 11.

Porque en las vitorias que dà el cielo, no solo se cõ-
tenta Dios, y la Virgen Sãtissima de librar a sus fieruos
de los peligros, y deshonra de ser vencidos, sino que se
conosca q̃ es Dios, y su Madre, los Autores de estos triũ
fos. Que frescos, y que rezientes tenemos los exemplos
en Flandes, si bien lexos, que cercanos, y presentes en lo
de Fuente-Rabia. Era biẽ desigual el numero de los nue-
stros en comparacion de sus contrarios (si bien en el va-
lor, siempre los nuestros se mostraron inuencibles, quã-
do no superiores.) Harto dudarõ nuestras fuerças la de-
fensa, mirada con ojos militares, pero dize el Liuius, que
tanto fuele ser mayor el gozo, quanto estuuo mas cerca
del miedo el caso. *Est maius gaudiũ cum proprius est metus.*
Quando Maria Santissima en visperas, y dia de su Nati-
uidad felicissima nos puso en las manos la vitoria, tan a
manos lauadas, que bien podemos dezir con aquel Rey
Profeta, soldado tan acostumbrado a vencer. *Latabitur
iustus cũ viderit vindictam, & lauabit manus suas in sanguine
peccatoris.* Empero así en el dia, como en las circunstan-
cias dela batalla, y miedo vil denuestros enemigos, qui-
so la Virgen que se conociera que la vitoria era suya. *Nõ
reputabitur hæc victoria viro, sed mulieri. De cœlo demica-
tum est contra eos.*

Tit. Liv. in Rom. hist.

Psal.

Iud.

De que vino a dezir Claudiano, que el que de su par-
te tiene a Dios, el cielo le riñe las pependencias.

Onimium dilectè Deo, tibi militat Æther,

Et coniuati veniunt ad classica venti.

Con quanta mas razon (que Claudiano a Honorio) po-
demos dezir a nuestro Monarcha Catolico, lo q̃ S. Am-
brosio al Emperador Graciano, animandole a q̃ saliera
a impedir el passo a los Godos, que se le entrauan por la

Tracia,

D. Amb. lib. Tracia. Progredere planè scuto fidei scriptus, & gladium spirit. 2. de fide ad tuu habens, progredere ad victoriam superioribus promissam te. Gratianū, c. peribus, & diuinis oraculis prophetarum. Alarma, ò Felipe vit.

inuiçto, alarma, ò gran Monarcha de dos mundos, abraça el escudo de la Fe, ciñe la espada de tu zelo Catolico, marcha con tus esquadras de Guzmanes (o sea de Guzman el tercio valiente, q̄ te dà las victorias) sal a vencer tus enemigos, o las embidias de tus contrarios. *Progredere ad victoriam.* Que el cielo te llama con fuegos, pronosticos, y luzes vencedoras. Por ti pelea Maria Santissima abraçada en tu amor, i en tu deuocion milita las estrellas, y diuinis oraculos.

Gen. 34.

Y que successo tã parecido al nuestro nos ofrece Iacob en lo de Sychen. Quando cuydadoso, y poco confiado en sus fuerças, votaua en la junta, y Consejo de guerra (llamemoslo assi) diziendo. *Nos pauci sumus.* Dezta el valiente guerrero, enseñado desde el vientre a vencer hõbres, y Angeles. Nuestra gente es poca, y llegò cansada: las mangas de infanteria, y tropas de cauallos ligeros, fuertes, coraças, y dragones que juntaron, y pueden conducir nuestros cõtrarios, con q̄ pueden ofendernos, es mucho. *Illi congregati percutiant me.* Las eminencias de los sitios que ocupan, superiores, sus trincheras, loricas, fuertes reales, y reductos bien guarnecidos, abastecidos, y fortificados: cõ las aguas de estos dias, todo socorro humano cada vez se nos và imposibilitando. *Cum verũ humanarum nulla iam esset spes relicta, tunc subitõ ostendit auxilium*

Daniel. 14. Deut. Entonces le dixo Dios al valiente Capitan General. *Surge, & ascende Bethel.* Que marche con sus esquadras, y suba la colina, a tiempo, q̄ derramò Dios tal miedo è las huestes enemigas. *Et terror Dei inuasit omnes.* Que aun bien no les tocan arma, y los enuisten (o sea de Torrecclusa la resolucion, o de Mortara el acometimiẽto) lo cierto, y aueriguado es: q̄ los Franceses (furiosos de conardes) largãdo vergonçosamẽte el puesto, y las armas, no su-

no supieron hallar se a tierra, ni mar a donde huyrse; mostrándonos bien claro su desacerdoteo, y que *terror Dei inuasi sunt homines*. Que no solo como ontas flacas huyan la cara, la gatra, y el bramido de los Leones; sino q̄ contra ellos no mita pa solo fuerza de hōbres (de bien eran Españoles) sino que la guerra les hazen el cielo; y quando la batería fuesse oculta, era declarada la victoria. Que es lo que Chrysofomo dixo de las fuerzas vencedoras de su oración de Moyses en las guerras de su pueblo, y *D. Chrysof. nostros mas bien de las de Maria Madre de Dios; tan conocidas en nuestros lucēssos. Fit Moyses orante, vel fit in 1. tomo. Maria orante occulta pugna, manifesta victoria; latenter dimicat; ut euidenter deminat.*

Tal vimos al hereje insolente Olandes en Flandes el mesmo encender el brafero, en que fue quemado. *Et carbones fuerūt sicut ab eo*. Boluēdose contra el cada centella de aquel fuego; una faeta encendida, o rayo ardiente, en su fatal desfolacion: *Sagitta potentis acuta cum carbonibus desolatorijs*. Versean los efetos de este incendio; dize David; en los pueblos rebeldes, heridos, y castigados. *Et: populi sub te cadent*. Rendidos, y mal domados enemigos de nuestro Catolico Rey: *In corde inimicorum Regis*. Que el humo que sube al cielo de la imagen quemada de la Virgen; si es humo de oracion por sus fieles, es humo de enojo; que a Dios le llama, o llega el humo a las narizes; contra herejes sus perseguidores. *Ascendit fumus irae tuae, & signa de fatis tuis exarsit, & carbones succum, & sicut ab eo*. Que es la mas lamentable señal de sus iras; y castigos. *Signa irae tuae sunt in Jacob, & ira ascendit in Israel*. Que si para el pueblo de Dios; la columna es fuego que los guia, y a lūbra, para sus enemigos, es fuego, rayo, faeta, lanca, que los abraza. Así se dexa muy bien entender lo de David. *In luce sagittarum tuarum ibunt in plenitudine fulgurant in hasta tua.*

A todo

lis Arca pro quavis acie in subsidium. Que así llamó el Es-
 poso a la Virgen. *Terribilis ut castrorum agies ordinata*.
 Los respetos que se hazia guardar el Arca de todos ele-
 mentos, diganlo las aguas del Jordan (tres que tienen
 las aguas lengua) quando divididas a sus passos, estadia-
 ron reuerencias: la mitad huyendo de respeto al mar
 muerto, desafortada de sus arenas, dexando fino enxuto
 afectadamente, seruicialmente barrido, y regado el trá-
 fito. La otra mitad que venia de la banda arriba del Ar-
 ca, paróse sobre las manos, y detuvo el peso en su cause,
 con vn deslizo obstinado, si venerable acatamiento, vi-
 toriosa pues, respetada de todos sus contrarios, triunfa-
 ua el Arca, quando su mayor vitória, en Parangón de to-
 das mas, fue dexarse cautiuar, y venir a manos, y poder
 de sus enemigos. *Arca Dei capta est*. Dá por nueuas el sol-
 dado huydo, que si antes poderosamente, sin recibir a-
 grauo, ni poder ser ofendida, nos daua el Arca animada
 del diuino testamento, las vitórias a menos costa, y con
 mas honra suya; podemos muy bien confessar en este ca-
 so, que mayores son, y a montones las que al precio de
 sus agrauios oy nos cõsigure. *Et priorem misericordiam hanc
 posteriori superasti*. Porque antes, ò Virgen Santissima
 vencicis a nuestros contrarios vencedora, oy los venci-
 ftes vencida, y os dexastes por vencerlos, véceros a vos
 misma, con escarmiento de nuestros enemigos; como e-
 llos mesmos confieslan con su daño. *Vt quid aduexistis Ar-
 cam Domini ad nos, ut perderet nos, & populum nostrum?*

Bien conocidas fueron las instancias, y eficacia gran-
 de, con que la Reyna Esther, en Imagen de la Virgen
 Santissima, pidio la vida de su pueblo affligido al Em-
 perador Assaero. Que no podia parecer mucho, ofrecer
 su propria vida, por librar de la muerte a aquellos a
 quien amaua como a su alma. *Da mihi, dize, auimam meam
 pro qua rogo, & populum meum, pro quo, obsecro*. Que esto *Esther 7.*
 fue,

fue; dize San Prospero, cumplir con el ser soberano de Reyna, y Abogada: oponerle al peligro, y exponerle, por sus vassallos al riesgo. *Sic se pro suis periculis opponit; sic datus in mortem, vitam conferendo ministrat, ut pote Regi.*

D. Prospero. Na. Vestida de escudos, dixo David que viera a nuestra gloriosissima Reyna. *In veste scutulata, assistit Regi.* No para defenderle, que no es esso lo que pretta le armada, sino q̄ para defendernos, sale a la campana, y aunque le coste la vida, ha de sustentar el puesto, y tener el encuentro; Que sino perdio en ello la vida que viua, perdio la vida de la hora (que mas que la vida se estima), que es la vida del adoracion, que viuia en su imagen.

No sé si oytes tocar a fuego, quando se ardia la otra casa, vistes peligrar al otro, a quien el miedo, y la delgracia cogio incauto durmiendo, a los estallidos ruydosos despierta; que le ahoga vn bolcan de humo, y de centellas: bracea, porfia, anhela; y con vna ansia apretada de salvarse, tanto la sed del remedio, como el daño le abraza. Da voces que le socorran, lastimando su lucha, y su riesgo, a quantos le miran, y oyen. Arroja se el vno al incendio, peligrosamente piadoso, dà del primer rimpuxion con el otro agonizante; que por escapar se le ase desacordadamete, embaraçase este, porfia aquel; aprieta el que se quemaua, no puede desafirse el que entrò a socorrerle, tal vez se quedan entrambos, o el que peligrava se escapa. Como llamareis agora a esta? temeridad ignorante? no. Caridad arriesgada? si. Porque socorrer sin daño al que peligra, es poder. Y socorrer con proprio riesgo al que naufraga, es amar.

Aeneid. 2. Allà lo significò a sus huéspedes, la otra Reyna de Cartago.

Marial. *Handignara mali miseris succurrere disco.* Y Porcia aquella noble Romana, alegre se beuio las brasas, por parentar al amor de su consorte, ya que no pudo li-

do librarle. Y por mas que Virgilio tomò a destajo in-
famar la honestidad de Dião; todas las historias dizen
della, que porque la obligauan sus vassallos a casarle se-
gun la vez, y olvidar la memoria de Sycheo, se matò an-
tes, y quemò, y echa cenizas celebrò las obsequias a su
primer amor. Sobre lo qual dixo agudamente Tertulia-
no, que siendo consejo del Apostol, casar antes, que ar-
der, esta Reyna por el contrario, quiso mas arder, que
casar. *Eurget Regina Carthagini, que cum Regis nuptias
vlerò optare desinisset, ne tamen secundas experiretur, maluit è
contrario vri, quam nubere.* Y la muger del Seneca Cordo-
ues, viendo, que no podia escaparle de las manos de un
tyrano Neron, que le auia condenado (que hombres ay,
que viuen de hazer morir a otros) voluntaria, y resuel-
ta se abrio las venas, por imitar en la muerte, a quien
tambien auia seruido en la vida. Celebròla por mas di-
chosa en su desgracia el Seneca, diciendo. *Vita delinea-
menta monstraueram tibi, tu mortis decus maius, non inuidio.
exemplo: sit huius tam fortis exitus constantia penes vtrosque
par, el aritudinis plus in tuo sine.* Yo, dize el Filosofo, te en-
fene a viuir concertada; y tu a mi a morir honrado, no
quiero embidiar tu exemplo, sea de tan valiente acabar,
la constancia igual en ambos, pero tu fin mas glorioso.
Que si a mi la necesidad, a ti el amor te mata.

Ni la Madre de los Machabeos juzgò que auia satis-
fecho del todo con sus hijos, ayudando los a bien morir,
si juntamente con ellos en el mesmo incendio, o despues
dellos, por ser mas vezes abrasada, no fuera en el mismo
fuego consumida. Que aduertido en la relacion del ca-
so, lo encarecio el Historiador sagrado. *Nonissimè autem
post filios mater consumpta est.* Luego como Reyna de los
Angeles, como Esposa del Espiritu Santo, como Ma-
dre de Dios, y de los hombres: ni la Virgen en su Imagen
pudo pelear mas felizmente, ni acabar con mas glo-
ria. Lo primero, dixo S. Bernard. *Cù iusta est causa pugna-*

D. Bern. ad di natus infelix exitus. A dóde la causa de tomar las armas *milites tñpli.* es justa, no puede auer sucesso malo. Lo segúdo dixo Cris-
e. 1. po Salustio, el Principe de la historia Romana, habládo

del hijo de Málio, q̄ por vécer animoso, dádo có bué su-
cesso la batalla, si bié sin ordē del General su padre, le có
denò a la muerte, a la qual se presentò alentadamente el
joven, juzgando por linaje de morir muy glorioso, mor-
*Salust. in Ro*rir por auer vencido. *Gloriosissimū putabat,* dize el Saluf-
ma. histor. tio, *Mori pro victoria.*

Y de aquel valiente Eleazaro, cósta en mas sagrado es-
tilo, q̄ arrostrando al róper los esquadrones, con vn ele-
fante armado, torreon de carne, y de soldados, portati I
baluarte có pies, enuistio la fuerça mouediça el Macha-
beo determinado a morir por la vitoria, y creyédo, dize
S. Ambros. q̄ no auia viuir mas bienauenturado, q̄ vn mo-
rir glorioso. *Proprio conditio triumpbo.* Enterrose Eleazaro,
dize el Sáo, en su triúfo, dexando por sus herederos a la
vitoria, y a la paz, q̄ por su muerte gozaró todos los su-
yos. Dello dá testimonio el texto, y S. Ambrosio, diziē-
do, como el enemigo obligado, y readido al valor, y re-
Machab. solució de este fuerte Machabeo, les rogò có la paz. *Hu-*
D. Ambros. *ius territus virtute pacem rogauit.* Herencia propriamente
de su valor. *Ambr. Heredem post se pacem reliquit.*

Con ocasion luego, muy bastante se opone la Imagen
de la Virgē al encuétro de nuestrs enemigos, y sustentá
todo el pezo de la batalla. *Et versum est omne pondus belli*
contra Saul. Y se dexa quemar por darnos la vitoria. Que
si el otro soldado en oliédo el pan quemado, aunq̄ en sue-
ños, y rebuelto entre las cenizas. *Videbatur mihi,* dize es-
te, *quasi sub cineribus panis ex hordeaceo volui, & in castra*
Iud. 7. *Madian descendere.* Luego la otra camarada fuya, alúbrada
del sueño, i del sucesso diuino, se dio por perdido, y á to-
do su exercitò por acabado. *Non est hic aliud, nisi gladius*
Gedsonis. En viédo humear esta Imagē sacrosanta de Ma-
ría, embuelta en cenizas, bié nos podemòs apellidar las

vito-

vitorias. *Que est ista, que ascendit sicut palma, vel collina fumi? Que a donde como tróco arde. Sicut trócus fumi.* Como palma, y coluna sube. Que trofeos vitoriosos fueron las colunas del templo, que derribado erigio Sanfon en su memoria triunfal. *Proprio tumultatus triúpho.* Y colunas de honra acreedoras de inmortalidad, las q̄ Simon consagrò a los Machabeos vitoriosos, y asimismo las q̄ Iacob leuantò en su sepulcro, dedicadas a la memoria de la mas hermosa Rachel. Por q̄ de esta Imagen de la Virgen sepultada en nuestras vitorias, se puede có toda verdad afirmar, q̄ no vuo durar a la guerra mas bizarro, ni acabar mas glorioso. *Et erit sepulcrum eius gloriosum.* Que la pyra en que se abrasa, le formò la real pyramide, en que yaze ceniza, por subir fuego, con vna eficacia dulce, có vn resp' l'andor magestuoso, có vna eleuacion singular, y decorosa. Que en gloria, y honor desta Señora podemos mas dulcemente entender a Esayas, segun lecion de los Setèta. *Mittet Dominus Sabaoth in honorem tuum ignominia, & in gloriau tuam ignem ardentem accendet.*

*Isai. 10.
Lect. 70. ibi*

O Abogada nuestra, Madre de Misericordia, hazed con Dios nuestra causa, pues veis quan mala la tédremos sin vos. Hazed que os siruamos con nuestra honra, pues tan prodigamente por nosotros arrojais la vuestra. Leuantad en nuestros coraçones altar, y sacrificios de vuestro amor, pues por el nuestro estais hecha vn fuego, y deshecha en cenizas. Nuestros afectos cételleen llamas de caridad ardiète, quando por q̄ no perezcan sus hijos, tan diuina Madre se abrasa. Y tu o Imagen de Maria encendida, quedate impressa en nuestros coraçones, por q̄ principiando con tu lumbr' la gloria de nuestra gracia, Perpetuemos con tu luz, la gracia de nuestra gloria. *Ad quam nos perducat qui cum Deo Patre, & Spiritu Sancto viuít, & regna Deus in secula seculorum. Amen.*

* * * L A V S D E O * * *



